**CONVOCATORIA INTERNA DE INVESTIGACIÓN AÑO 2020**

**ID CONVOCATORIA: 265 – FECHA REPORTE: 02-10-2020**

**ID PROPUESTA: 10451**

**1. IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO**

|  |  |
| --- | --- |
| **1.1. TITULO DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:** Perspectiva infantil en la literatura colombiana: del retorno a la infancia a las infancias figuradas | |
| **1.2. NOMBRE DEL(OS) GRUPO(S) DE INVESTIGACIÓN:**  1. Educación y Cultura Política | |
| **1.3. ESTADO DEL(OS) GRUPO(S) DE INVESTIGACIÓN EN COLCIENCIAS:** | Grupo 1: A1 |
| **1.4 MODALIDAD:**  Escriba la modalidad en la cual se inscribe la propuesta de acuerdo a los términos de referencia de la convocatoria | MODALIDAD 1. INVESTIGACIÓN EN LAS LÍNEAS DE LOS GRUPOS CONSOLIDADOS |
| **1.5. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN Y/O EJE DEL PDI**  Registre la línea de investigación en la cual se inscribe la propuesta y/o el eje del Plan de Desarrollo Institucional 2014-2019 al que aporta la propuesta (si aplica) | **Nombre de la línea de investigación del grupo:**  No aplica para esta convocatoria |
| **Nombre del eje del PDI:** |
| **1.6. UNIDAD ACADÉMICA**  Registre la unidad académica en donde se origina el proyecto, Facultad y departamento, Doctorado Interinstitucional en Educación o IPN | Facultad de Educación |
| **1.7. DURACIÓN:**  Indique la(s) vigencia(s) en la que se ejecutará el proyecto (revise términos de referencia para definir el tiempo). | 2 Semestres |
| **1.8. COFINANCIACIÓN:**  Indiqué si el proyecto será ejecutado y financiado por otra institución diferente a la Universidad Pedagógica Nacional (recuerde que se debe anexar la carta de aval de cada institución con el valor de la contrapartida) | Ninguna |
| **1.9. RECURSOS DE FUNCIONAMIENTO**  Corresponde al cálculo aproximado del costo de las horas solicitadas por los profesores que participaran en el desarrollo de la investigación. | **$36,406,080** |
| **1.10. RECURSOS DE INVERSIÓN:** Corresponde al valor de los recursos solicitados para el desarrollo del proyecto. (No puede exceder el máximo establecido en los términos de referencia de la convocatoria). | **$31,800,000** |
| **1.11. TOTAL DE COFINANCIACIÓN:** Escriba el valor de los recursos proyectados por cofinanciación (Solo para los proyectos que posean este tipo de recurso). | **$0** |
| **1.12. TOTAL RECURSOS:**  Suma de los valores de las dos o tres casillas anteriores (según corresponda a la modalidad). | **$31,800,000** |
| **1.13. NOMBRE(S) Y APELLIDO(S) DEL INVESTIGADOR PRINCIPAL[[1]](#footnote-1)**: Carol Juliette Pertuz Bedoya | |
| **1.14. No DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN:**  (Marque con una (X) el tipo de documento y escriba el número de identificación del investigador principal) | Cédula de ciudadania |
| **№ 1032404068** |
| **1.15. TIPO DE VINCULACIÓN:**  Indique el tipo de vinculación del investigador principal (Revise términos de referencia) | Ocasional tiempo completo |

**2. CONTENIDO DE LA PROPUESTA**

**EJE/ÁREA TEMÁTICA**

La propuesta se inscribe a las líneas Educación y cultura política e Infancia, cultura y educación del grupo Educación y Cultura política (categorizado en A1 por Colciencias). Esta propuesta de investigación contribuye a la consolidación de las dos líneas, al poner en diálogo los interrogantes específicos sobre la infancia y los niños con las inquietudes por la “Configuración de subjetividades y constitución de memorias sobre la violencia política en América Latina”, programa puesto en marcha por el Grupo desde el año 2013 en la Universidad Pedagógica Nacional.  
En la última década, la línea de investigación Educación y cultura política ha configurado “problematizaciones en torno a las dinámicas de violencia que caracterizaron el campo político en Colombia y en la región latinoamericana, durante las últimas décadas del siglo XX” (Herrera, Et. Al, 2018, p. 22). El programa de formación e investigación impulsado desde esta línea “se asumió desde la particularidad de la constitución de sujetos y subjetividades en contextos en los que la violencia fue el recurso para incidir en la implantación y la legitimación de proyectos de sociedad” (Herrera, Et. Al, 2018, p. 23). Con el aporte de profesores, tesistas de maestría y doctorado y estudiantes de pregrado, “el acumulado teórico y metodológico de la línea de investigación ha permitido situar la violencia política como un fenómeno transversal de la cultura política en América Latina y constitutivo de las relaciones con los procesos de socialización política” (Herrera, Et. Al, 2018, p. 23). Por su parte, la línea de investigación Infancia, Cultura y Educación, se plantea preguntas de orden histórico, social y cultural respecto de la infancia y los niños. Con el reconocimiento de la infancia como construcción histórica y social, estos interrogantes se articulan a la mirada en torno a la cultura material o los artefactos culturales que se producen en función de los niños, los cuales vehiculizan configuraciones de lo infantil que dialogan con sus contextos de producción; también se cuestiona por los procesos de socialización que configuran experiencias de infancia, las relaciones intergeneracionales y la herencia cultural. En ambas líneas las narrativas han tenido un papel central como fuente de análisis y como alternativa de trabajo pedagógico y didáctico en torno a la memoria y la enseñanza del pasado reciente con aportes importantes para la formación del profesorado.  
El análisis de las distintas construcciones que en torno a la infancia emergen en la narrativa con perspectiva infantil de escritores colombianos —que abarca tanto la producción literaria dirigida intencionalmente a niños, niñas y jóvenes, como aquella dirigida a un público adulto—, permite aproximarse a los desplazamientos éticos, estéticos y políticos de los autores en torno a la infancia vivida y la infancia figurada. Este análisis puede constituir un aporte teórico y metodológico para la proyección de agendas y programas de investigación que fortalezcan el estudio de la infancia desde fuentes narrativas, en particular la literatura, con preguntas situadas en el campo de la educación, direccionadas y enriquecidas por las perspectivas y los acumulados teóricos y metodológicos de la última década de la trayectoria del grupo..

***MÓDULO I***

* 1. **RESUMEN EJECUTIVO**

El proyecto se propone analizar los imaginarios sociales —individuales, colectivos y ficcionales— en torno a la infancia presentes en la producción de Melba Escobar y de Ricardo Silva Romero, dirigida tanto al público adulto como al infanto-juvenil. Sus obras producen narrativas con perspectiva infantil que permiten comprender nuestra historia e imaginar otros mundos posibles y otros modos de ser niño o niña. En la obra de estos autores confluyen varios elementos: la presencia en buena parte de su producción de un componente autobiográfico; la cercanía generacional entre ellos, pues los dos nacieron a mediados de la década de los años setenta del siglo XX, lo que permitiría una aproximación a las experiencias de infancia en esta década y la de los ochenta; así como, las particularidades en la producción llevada a cabo por un hombre y por una mujer, pues el género ha marcado nuestra identidad en muchos sentidos, por lo que valdría la pena mirar algunos aspectos en esta dirección, más allá de discutir si existe una escritura femenina o masculina.   
  
Indagar por los imaginarios de infancia que transitan las producciones literarias de estos dos escritores colombianos, permite comprender la infancia como experiencia narrada que posibilita a los sujetos considerarse, verse, o narrarse, desde el lugar de niños o niñas; experiencia narrada por escritores que, imbricados en una trama social y cultural particular, reconocen la necesidad de la perspectiva infantil para la construcción de sentidos compartidos respecto de lo que significa ser sujeto infantil. Siguiendo a autores como Ricoeur (2006), podemos decir que dicha experiencia se organiza con base en la construcción de una trama que da lugar a una historia, a partir de un acontecimiento que conecta el relato de principio a fin; así, la infancia configura una subjetividad en términos de identidad narrativa que articula elementos heterogéneos: actores, circunstancias disímiles, deseadas y expuestas, recuerdos profundos y muchas veces difusos. Por su parte, los imaginarios sociales develan el lugar de la función simbólica en la comprensión del mundo de la vida, de lo social y de los sujetos, lo cual nos permite abordar las obras literarias como artefactos culturales situados históricamente. De este modo, en las obras se pueden percibir los acontecimientos históricos que marcaron buena parte del siglo XX, en relación con la violencia política y social y otros aspectos de índole cultural, al tiempo que permiten avizorar otros mundos posibles y soñados desde las figuras poéticas que caracterizan la obra literaria.  
  
En términos metodológicos, la investigación asume un paradigma interpretativo comprensivo y se sitúa en una perspectiva historiográfica con enfoque hermenéutico. Se recurre a Ricoeur (1997) para situar el relato como un acto de creación y como el lugar donde se entrecruzan diversos acontecimientos, y que permite, a través del análisis hermenéutico, interpretar textos en un contexto distinto al de su autor y al de su auditorio inicial; por ello, posibilita descubrir nuevas dimensiones de la realidad; nuevos caminos para desplegar el mundo del texto y aproximarlo al encuentro con la realidad, a través del arco hermenéutico..

* 1. **DESCRIPTORES / PALABRAS CLAVES:**

Infancia, literatura, imaginario social, configuración de subjetividades, violencia política, formación..

* 1. **ANTECEDENTES**

La línea Educación y cultura política es considerada como la línea fundadora del grupo de investigación. En una reciente publicación conmemorativa de los 41 años del CIUP, se explica la manera como se han venido configurando las agendas investigativas de la línea, respecto de las cuales vale la pena resaltar como, en lo corrido de la última década, se sitúa en la emergencia de una sensibilidad en torno a las diferentes expresiones sociales en contra de la violencia política y en defensa de la paz y los derechos humanos. Esta sensibilidad estuvo guiada por los acumulados teóricos y metodológicos del grupo que vieron las políticas de la memoria “como formas de socialización y subjetivación política” (Herrera, Et. Al., 2018, p. 22). De allí que se considerara su importancia frente a las relaciones entre educación y cultura política:  
  
en la última década las preguntas se han concentrado en una lectura más amplia del contexto de producción de culturas políticas en Colombia y América Latina, desde la especificidad del componente violento, desde la memoria (Herrera, Ortega, Cristancho, Olaya, 2013; Herrera y Cristancho, 2013; Cristancho, 2013; Olaya y Herrera, 2014), la narrativa testimonial (Herrera y Pertuz, 2015; Herrera y Pertuz, 2016a; Herrera y Pertuz, 2018), y la imagen (Olaya y Castaño 2014; Olaya y Herrera, 2014; Arias, 2016) […] El acumulado teórico y metodológico de la línea de investigación ha permitido situar la violencia política como un fenómeno transversal de la cultura política en América Latina y constitutivo de las relaciones con los procesos de socialización política, en tanto han sido pautados “por el uso de la fuerza […] por parte de las distintas fuerzas sociales que se han disputado la representación política, las significaciones culturales y el acceso a los recursos estatales en los planos local, regional y nacional” (Herrera y Pertuz, 2016a, pp. 38 y 39). En esta comprensión pueden percibirse las posturas que en la línea de investigación se han fundamentado frente a la cultura política y sus relaciones con la educación, particularmente desde la pregunta por los sentidos que construyen los sujetos individuales y colectivos (p. 23).  
  
Entre los más recientes proyectos de investigación enmarcados en esta línea, vale la pena destacar los siguientes: “Narrativas testimoniales, políticas de la memoria y subjetividad en América Latina” (DED-339-13, con vigencia 2013-2014) y “Educación y políticas de la memoria en América Latina: por una pedagogía más allá del paradigma del sujeto víctima” (DPG-418-15, con vigencia 2015-2016). En los dos proyectos la narrativa testimonial ocupó un lugar central: en el primero, como fuente privilegiada de análisis para la comprensión de la configuración de subjetividades y constitución de memorias sobre el pasado reciente en Chile, Argentina y Colombia en contextos de dictadura, en el caso de los dos primeros países, y de democracia restringida, en lo que refiere al último; en el segundo, como fundamento para una propuesta pedagógica para la enseñanza del pasado reciente (www.cuentoparanoolvidar.com).  
  
Como resultado de estas investigaciones se identificó una “veta narrativa” conformada por los relatos de escritores y artistas de diferente tipo que vivieron estos periodos de violencia política siendo aún niños (pues nacieron durante las décadas de los años 70 y los 80) y que en sus producciones han hecho referencia al periodo, desde una perspectiva infantil. Esto les ha permitido contar la manera como veían el contexto que los rodeaba siendo niños e interpelar a sus generaciones predecesoras a propósito de sus apuestas individuales y colectivas. Así mismo, en sus narrativas es posible identificar elementos de sus experiencias que los han configurado como sujetos en su relación con los otros y con el mundo; elementos que, al mismo tiempo, han ido configurando sus trayectorias, sus apuestas éticas, estéticas y políticas. En el conjunto de estas producciones no solo se encuentra la literatura escrita por las nuevas generaciones, sino también para las generaciones más jóvenes: una de las ramas del trabajo de las nuevas: la literatura infantil y juvenil. Herrera y Pertuz (2018) señalan como escritores e ilustradores en este ámbito “han abierto espacios, a través del texto y de la ilustración, a la memoria sobre la violencia política en formatos que, si bien se dirigen en primer lugar a los más pequeños, también convocan a lectores de todas las edades” (p. 135). Esta “veta narrativa”, apenas señalada en las investigaciones anteriores, se configura en el punto de partida para pensar el objeto que se pretende delinear con esta propuesta de investigación.  
  
También, es oportuno señalar que desde la formación en los niveles de doctorado, maestría y doctorado la línea Educación y cultura política ha dado impulso a las preguntas hoy articuladas a la línea Infancia, cultura y educación. En ella misma se gestan proyectos en los que es posible la convergencia de los interrogantes de las dos líneas. Un ejemplo reciente es el proyecto de tesis doctoral titulado “Subjetividades de los niños y niñas en contextos de conflicto armado: sentidos y emocionalidades desde la poesía”, adelantando por la estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación, Viviana Suárez Galvis y dirigido por la profesora Martha Cecilia Herrera. Este proyecto se suma a la mirada en torno a las producciones literarias con perspectiva infantil en la que la presente propuesta de investigación se ubica —en el caso del proyecto de tesis doctoral, las producciones son escritas por niños y niñas e inscritas en el género de la poesía—. A partir del análisis de tres libros que compendian producciones poéticas de niños y niñas, Suárez (2020) se propone “Identificar y comprender las modalidades de subjetivación, desubjetivación y reconfiguración subjetiva existentes en las producciones poéticas de los niños y niñas en contextos de violencia política y conflicto armado” (p. 20).  
  
De otro lado, desde la línea Infancia, cultura y educación se han adelantado investigaciones en torno a la infancia desde la perspectiva sociológica y de la historia cultural, con aportes de la pedagogía y la filosofía. Esta línea de trabajo se fundamenta en la comprensión de la infancia como una configuración histórica y social producida en “dispositivos y dinámicas institucionales” y, al mismo tiempo, como una “experiencia matizada por formas de vida y por diferentes modos de percepción de lo infantil” (Cárdenas, 2013). De esta comprensión se derivan nociones como la de infantilización, infantilidad y experiencia de infancia que se constituyen en marcos para la construcción de objetos de estudio susceptibles de ser investigados.  
  
Con la noción de infantilidad, se ha enfatizado en el reconocimiento de lo subjetivo en la idea de infancia por la cual un sujeto (niño o adulto) significa su experiencia infantil recogiendo elementos del imaginario social en torno a la infancia y sus propias vivencias. En este sentido, la noción de infantilidad “ha tenido implicaciones teóricas y metodológicas en las que la experiencia y la memoria se han exaltado como categorías relacionales que permiten analizar los procesos de subjetivación y de constitución de subjetividades infantiles” (Cárdenas, et. Al, 2018, p. 34).   
  
La noción de experiencia, por su parte:  
ha contribuido a reconocer la infancia como una configuración cultural que se produce en la correlación de formas de saber, de normatividad y de subjetividad (Cárdenas, 2013), permitiendo recurrir a la memoria biográfica, la colectiva (Halbwachs, 2004), la transgeneracional (Ricoeur, 2003) y la intergeneracional (Ricoeur, 2000) como configuraciones que dan cuenta de la infancia y del niño desde la particularidad del proceso de “inmersión del sujeto en la cultura” (Cárdenas, et. Al, 2018, pp. 34-35).  
  
La categoría de memoria, en lo que respecta a aspectos particulares del estudio de la infancia, ha permitido, junto con la categoría de experiencia:   
fortalecer el anclaje de las sensibilidades por la infancia a contextos históricos y dar fuerza a los aparatajes dispuestos para producir un modo de ser de la infancia, desde la comprensión de los sujetos y desde la visibilidad de las formas en que editan y resignifican lo que socialmente se dice acerca de lo que deben ser los niños. Allí, la memoria de infancia también ha permitido reconocer la relevancia de la perspectiva generacional, para comprender cómo las subjetividades infantiles encarnan las herencias y los compromisos entre contemporáneos, predecesores y sucesores, especialmente, en coyunturas sociales y políticas difíciles (Cárdenas, et. Al, 2018, pp. 34-35).  
  
El indicio sobre las nuevas vetas narrativas que se planteó desde la línea Educación y cultura política (Herrera y Pertuz, 2018), se siguió desde la línea de Infancia, cultura y educación con base en la articulación entre la infancia, la memoria y el vínculo intergeneracional con la literatura infantil como fuente para su rastreo y su comprensión. Así, entre el 2015 y el 2017 se adelantó, en el marco de la maestría en estudios en infancias, la investigación titulada De artificios y artilugios… Configuraciones de la memoria intergeneracional en la literatura infantil producida en Colombia (1990-2015) (Pertuz, 2017).   
Con base en los aportes de esta investigación, la literatura para niños se comprende como una producción cultural que configura imaginarios sobre la infancia y los niños, los adultos y los vínculos intergeneracionales, los legados y las herencias culturales. Sumado a lo anterior, estas elaboraciones se constituyen en espacios de socialización política de los niños, en tanto acogen el pasado violento y vergonzante como un modo de reconocer la infancia y los niños como protagonistas, actores y testigos del acontecer social e histórico (Pertuz, 2017). Plantea, además, como en esta producción cultural, en la cual se ponen en juego la infancia y los niños de múltiples maneras —como lectores o como personajes, por ejemplo—, se inscribe en una temporalidad compleja en la que se entrecruzan el pasado, el presente y los horizontes de expectativas. Así, en la literatura para niños circula la lectura del presente —algunas veces con forma de denuncia— con miras a la producción de unos modos distintos de ser de las instituciones, de los sujetos y de sus relaciones; también se vehiculizan formas de reelaborar el pasado para construir relatos distintos sobre este que permitan, a su vez, pensar horizontes de expectativas que, o bien den continuidad a un determinado proyecto social, o bien creen una ruptura con este y permitan el establecimiento de otro futuro posible.  
  
Actualmente, se adelanta el proyecto de investigación “Miradas de infancia y escuela en la literatura infantil latinoamericana” (DSI-523-20, vigencia 2020). Este proyecto se propuso identificar los modos de configuración de la infancia y la escuela que se construyen en la literatura para niños latinoamericana producida en el marco de hitos políticos, sociales y culturales que se constituyen en matriz histórica para la emergencia de formas particulares de narrar, a partir del análisis de algunas obras de autores de literatura infantil de Colombia, Chile, Argentina y Brasil. Entre los aportes de esta investigación se encuentra una aproximación a las obras literarias como:  
  
artefactos culturales que, al tiempo que dan cuenta de construcciones históricas y sociales respecto de los niños, la infancia y la escuela, constituyen un espacio de producción de realidad en el entrelazamiento del lenguaje y lo político, el espacio donde se disputan los sentidos de lo social (Pertuz y Rojas, 2019, p. 3).  
  
Al reconocer el lugar de la literatura como artefacto cultural se plantea, a su vez como:   
lugar de construcción del imaginario colectivo y de actualización del contrato intergeneracional, como universo simbólico que ofrece referentes para la comprensión de la complejidad social que habitan niños, jóvenes y adultos, sus contradicciones, los valores que regulan sus relaciones y las transgresiones por gestar en su devenir, se convierte en legado histórico y cultural de la humanidad transmitido a través de una relación intergeneracional […] Las imágenes que circulan en las obras literarias, leídas desde sujetos que, interpelados por sus contextos, exponen una estetización de mundo, plantea interrogantes por las significaciones a propósito de construcciones éticas y axiológicas que sustentan su entramado ficcional (Pertuz y Rojas, 2019, p. 3).  
  
En la presente propuesta de investigación, la mirada en torno a la producción literaria de dos escritores colombianos, para identificar en ellas los imaginarios sociales acerca de la infancia, relieva el lugar central de los artefactos culturales como posibilidad de acceso al estudio de la infancia en clave histórico cultural. En la pregunta por los imaginarios se plantea un interés por las significaciones sociales establecidas en torno a los niños y las niñas, al tiempo que también se posibilita una aproximación a las nuevas apuestas, a la fuerza de la creación literaria como movilizadora de cambios sociales. Se hace posible, en síntesis, recrear y re-crear los marcos simbólicos institucionales para reconocerlos, repensarlos y subvertirlos dándoles posibilidades instituyentes.  
  
En lo que respecta a las agendas de investigación, vale la pena señalar que en el primer semestre de 2020 se creó el semillero Literatura, memoria e infancia, integrado por tres profesoras de la Facultad de Educación, una egresada de la Maestría en Estudios en Infancias, tres estudiantes de la Licenciatura en Psicología y Pedagogía, siete estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil y dos estudiantes de la Licenciatura en Español e Inglés. Desde este espacio se propicia la fundamentación teórica-conceptual en torno a las tres categorías y sus posibles articulaciones; así mismo, se generan espacios para fortalecer las herramientas de análisis de la literatura desde la lectura colectiva de obras seleccionadas y ejercicios de escritura en clave analítica. De este modo, la presente propuesta de investigación constituiría un aporte importante para el fortalecimiento de este espacio y la consolidación de su programa de formación en investigación; también, aportaría al establecimiento de agendas de investigación que articulen los trabajos de grado de los estudiantes vinculados al semillero.  
  
Al mismo tiempo, por los contextos de producción y de circulación del corpus que se pretende analizar, esta propuesta alimenta los ejes de análisis construidos en esta última etapa del grupo que marca su inicio a partir de la conformación del Programa de Investigación y Formación "Configuración de subjetividades y constitución de memorias sobre la violencia política en América Latina”, en el marco del cual se han investigado las memorias en torno al pasado reciente de los países del Cono Sur, Centro América y Colombia a partir de expresiones estético-artísticas como la literatura (género narrativo y poesía), el cine, la fotografía y la música, entre otras..

(Puntaje máximo en la evaluación 10 puntos de 100)

***MÓDULO II***

**PROBLEMA, OBJETIVOS Y METAS**

**a. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:** Si se parte de reconocer la infancia como una construcción social se entiende, entonces, que se esta construcción se alimenta de imaginarios sociales, de marcos institucionales reales y simbólicos pautados de diversas maneras por las contingencias históricas. En la intersección de estas dimensiones transcurren las experiencias de los sujetos, niños y niñas, y la configuración de sus subjetividades.  
  
El conflicto armado, la violencia política y otras emergencias de lo real dan cuenta de las situaciones sociales y culturales que han confrontado a quienes ubican su experiencia de infancia en la historia reciente de Colombia, con vivencias que ponen en tensión los ideales que durante las últimas décadas se han fortalecido en torno a la voluntad de cuidado de la infancia —en la cual es importante reconocer tensiones y contradicciones—. En este contexto, entendemos por emergencias de lo real las circunstancias que hacen evidentes las relaciones de antagonismo entre grupos sociales y que, por no tener posibilidades de tramitación simbólica, derivan en situaciones de violencia, de diferente orden, que amenazan la vida de las personas (Zizek, 2004).  
   
Frente a las evidencias de lo real que indican la imposibilidad de los marcos simbólicos disponibles para tramitar los antagonismos políticos y sociales, emergen nuevas representaciones e imaginarios que intentan reconfigurar las significaciones en torno al orden social establecido. Ante esta realidad, que condensa las brechas de lo simbólico, con los intentos imaginarios de otorgar sentido a la experiencia, se despliegan diversas agencias del discurso en las que la promovida por los agentes del Estado es sólo una de ellas. Nuevamente, un discurso que no está libre de fisuras, de lo cual dan cuenta quienes no se sienten reconocidos en él. Esto hace parte del no-todo posible desde los marcos simbólicos que nos sirven de referencia, pero que para un país como Colombia ha implicado la continua repetición de hechos de violencia e intentos de pacificación por la vía de los acuerdos políticos. Una oscilación entre quienes insisten en saldar los conflictos a través de la desvalorización de la vida y quienes le siguen apostando a la lógica de la valoración de la vida con sentido de proyecto colectivo.  
  
Se reconoce, además, la existencia de otras emergencias de lo real que no se circunscriben al conflicto armado interno y a la violencia política, pero que también indican las rupturas de los referentes simbólicos cuando aparecen otros aspectos sociales y culturales, otras formas de violencia como la estructural o las violencias de la vida cotidiana relacionadas con las identidades de género, el despertar de la sexualidad, las formas de mortificación y de maltrato entre niños y adultos. Estas realidades han hecho parte de las circunstancias que han vivido, en diferentes momentos, los niños y las niñas en nuestro contexto y, por tanto, implican que sus experiencias se hayan encontrado (quienes hoy son adultos) o se encuentren (quienes son niños aún) ante diversas situaciones de ruptura con las realidades que habían construido o imaginado.   
  
Nos referimos también a las emergencias de lo real que conllevan la resignificación de las construcciones imaginarias relacionadas con lo que implica el discurrir de una vida en sus relaciones cotidianas. Específicamente, en la infancia encontramos que el paso de una edad a la otra involucra la reconfiguración de la construcción imaginaria que habían hecho los sujetos para ubicarse en el mundo. El paso de este umbral se vive de formas muy diversas, para algunos no representa mayor inquietud, para otros se vive con una gran cuota de decepción, temor o incertidumbre; en ocasiones, sienten incluso sin poder nombrar lo que les pasa, que el Otro les ha abandonado. Un sentimiento de abandono u orfandad que persiste, aunque los adultos cercanos centren todos sus esfuerzos en hacer lo posible por protegerlos.   
  
Por supuesto, niños y niñas se exponen a diferentes formas de la pérdida del sentimiento de seguridad y protección que tienen que ver con lo que implica una vida: la pérdida de un ser querido por separación, muerte o enfermedad, el cambio del colegio, ciudad o país, el sentimiento de rivalidad cuando se siente desplazado en el deseo de sus padres y otros adultos significativos, el reclutamiento por parte de actores armados en contextos de violencia política. Todas estas son experiencias de infancia de las que a veces se prefiere no hablar, especialmente cuando se ha configurado el imaginario social de que la infancia es una edad sin preocupaciones y por tanto siempre feliz.  
  
Las nominaciones oficiales construyen imágenes, imaginarios. El efecto de una nominación oficial, que condensa una forma del imaginario social, es el de instituir una manera de organizar la experiencia. Pero, además de los efectos imaginarios que predominan en la institucionalidad estatal, aparecen otras formas de vehiculizar imaginarios de infancia en los testimonios, las biografías y las ficciones que circulan en las narrativas del cine, la dramaturgia y la obra literaria. Estas narrativas igualmente transitan por los diversos imaginarios de infancia, pero en ellas no resulta extraño encontrar una perspectiva infantil —la construcción de una voz infantil que interroga el mundo desde sus propios marcos de comprensión, el niño que narra o que es narrado, la vivencia de los primeros años que se convierte en experiencia de infancia narrada— en las que se sitúa a los niños como agentes activos de su historia. Formas de enfocar el problema que le dan la palabra a los niños y las niñas, unas veces desde la infancia recordada, otras desde las ideas y las proyecciones del adulto sobre lo que significan, para él, las experiencias a las que se encuentran expuestos los niños. De acuerdo con Builes (2016), las referencias a la infancia en la literatura:  
Están ahí como un sustrato de la vida de sus autores, que de diferentes maneras atienden a llamados del libro —ficción o no— para darles forma a los personajes o sentido a la historia. Los recuerdos, que casi siempre son formas y no contenidos, generan en la obra una voz transgresora al nivel de discursos y de estéticas. La niñez se convierte en un mundo donde el escritor puede habitar por momentos y hacer lo que no podía cuando era niño: entender (párr. 4).  
  
De ahí que resulte pertinente centrar la mirada en la literatura con perspectiva infantil destinada a diversos públicos (infantil, juvenil y adulto) como posibilidad de aproximación al campo de estudios de las infancias en perspectiva histórica-hermenéutica, por cuanto resulta un espacio privilegiado para acceder a la comprensión de los imaginarios individuales, colectivos y ficcionales (Augé, 1999) que circulan en un contexto histórico situado y para imaginar otros mundos posibles y otros modos de ser niño o niña. Esta apuesta se alimenta, como se indicó en los antecedentes del proyecto, de los acumulados teóricos y metodológicos que se han venido desarrollando en dos de las líneas del grupo de investigación: Educación y cultura política e Infancia, educación y cultura; así mismo, le aporta al grupo de investigación en la articulación de la producción de sus líneas y en el fortalecimiento de las agendas investigativas en torno a la infancia desde la mirada a distintos artefactos del orden social y cultural.  
  
En lo que respecta a la literatura colombiana, a partir de la década de 2000 aparecen de forma más recurrente novelas que retratan la infancia y la adolescencia. Builes (2016) ha denominado al conjunto de estas producciones como “novelas con perspectiva infantil”. Se retomará esta denominación para abarcar un corpus más amplio en el que también se incluye la literatura para niños en dos sentidos: la construcción de la voz infantil en las obras y el público hacia el cual se dirige.   
  
Dentro de la producción literaria para el público juvenil y adulto es posible mencionar las siguientes novelas: La Cuadra (2016) de Gilmer Mesa; Diario de a bordo de un niño astronauta (2019) de Humberto Ballesteros; Todo pasa pronto (2014) [2007] de Juan David Correa; Los animales del fin del mundo (2017) de Gloria Susana Esquivel; Las diecinueve enaguas (2019) de César Mackenzie; Santa Rita (2009) de Gonzalo Mallarino; El gato y la madeja perdida (2014) de Francisco Montaña; Cómo maté a mi padre (2020) de Sara Jaramillo Klinkert; y, En el brazo del río [2006] (2018) de Marbel Sandoval Ordóñez, entre otras.  
  
La emergencia del interés por la construcción de una trama con perspectiva infantil durante esta década se reafirma en la reedición de obras como Garabato (2016) de José Antonio Osorio Lizarazo, originalmente publicada en 1939; Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón de la escritora Alba Lucía Ángel (1974), reeditada en el 2003; Cuando aprendí a pensar de Pilarica Alvear Sanín [1962], reeditada en el año 2018; y Prohibido salir a la calle de Consuelo Triviño Anzola [1997], reeditada en 2009, entre otras.  
  
Las infancias de las que dan cuenta las novelas producidas desde 2000 se ubican en el contexto de las décadas de los setenta, los ochenta y los noventa. Algunas, incluso, en tanto se aproximan a la infancia desde asuntos como la maternidad y la crianza, también alcanzan a situar la década de 2000. En varias de estas producciones los autores se acercan a lo biográfico y sus entrecruzamientos con lo social, lo político y lo histórico, por lo cual se hace referencia a múltiples cuestiones que posibilitan una mirada a los aspectos que configuran la subjetividad en las tensiones entre lo real, los marcos simbólicos y los imaginarios sociales: acontecimientos y fenómenos sociales asociados al conflicto armado y la violencia política y los modos como estos pasaron por la vida de los sujetos y los afectaron; la vida familiar en todos sus matices y las relaciones intergeneracionales que allí se tejen; los cambios, las pérdidas y las ausencias; los secretos, los silencios y los vacíos que median la relación del “mundo de los niños” con el de los adultos; el despertar al mundo, entre otros.   
  
La literatura infantil, por su parte, toma fuerza como proyecto editorial a partir de la década de los 90, sin embargo, la mayor producción se concentra en las dos últimas décadas. Mientras que en el ámbito social se reafirman cada vez más los discursos en torno a la idea del amparo de la infancia y de los niños como sujeto de derechos, algunas narrativas dirigidas a este público se interesan por dar cuenta de los fracasos sociales a propósito de su protección; así mismo, ponen en escena el tratamiento de “temas perturbadores” que se configuran en tanto tales porque explotan la burbuja que separa el mundo idílico que los adultos han construido en el imaginario social sobre la infancia. En las obras literarias infantiles también se recrean las experiencias escolares y familiares, algunas veces para retratar imaginarios instituidos respecto de las dinámicas de estas dos instituciones, otras para ponerlos en tensión.  
  
A través del retorno a la experiencia infantil de la generación adulta se interpela a la generación anterior en clave de un pasado que no se eligió, pero sobre el cual los escritores se sitúan a partir de su propia inscripción generacional; también se interpela a la generación más joven en clave de memoria, para que conozca los cimientos de un pasado que también le pertenece. Otras veces la aproximación a la perspectiva infantil en la literatura se ubica en la mirada sensible en torno a una generación que se reconoce diferente, más nueva y con la que, por esa razón, se acude a un ejercicio de transmisión y herencia cultural (Herrera y Pertuz, 2020; Pertuz, 2017). En ambas apuestas se reconocen posicionamientos estéticos, éticos y políticos de los escritores. En estos se da cuenta de imaginarios sociales instituidos y también de imaginarios ficcionales que posibilitan la creación de otras formas de pensar y de relacionarnos con los niños y las niñas que den cuenta de la emergencia de lo real en atención a aspectos históricos, sociales y culturales. Estas dos posibilidades pueden encontrar un correlato en la realidad del lector.  
  
En la mirada amplia de la obra de un autor que retorna a su propia infancia, para narrar su experiencia (en la que se entrecruza lo biográfico con lo social y lo histórico) y, al mismo tiempo, escribe para un público infantil, es posible observar el despliegue de una temporalidad compleja. La infancia que fue (la propia), la infancia que está siendo (y que es observada por el autor adulto) y, en algunos casos, la infancia en clave del tiempo por venir (que emerge en la figuración de un lector ideal).   
  
Por ello, resulta relevante que varios de los autores que han dado lugar a la perspectiva infantil en sus producciones para el público adulto, han incursionado, además, en la literatura para niños. Ocurre, también, en viceversa: autores que han dedicado su trayectoria a escribir para niños, han ido incursionando en la literatura para el público adulto, sin dejar de lado la pregunta por la infancia —que bien puede asumirse desde el punto de vista de los niños o su presencia central a través de cuestiones como la maternidad y la crianza—. En algunos casos, los autores ubican estas obras en la literatura de frontera, es decir, novelas que convocan a un público que puede ser infanto-juvenil, o juvenil-adulto; justamente la frontera es tan difusa que cuesta clasificar el público hacia el cual se dirigen. Es posible situar varios ejemplos en las dos vías señaladas. Los escritores Yolanda Reyes, Francisco Montaña, Evelio Rosero, Ricardo Silva Romero y Melba Escobar, son algunos de ellos. En particular, deseamos enfocarnos, para efectos del presente proyecto de investigación, en estos dos últimos autores.  
  
Las obras de Ricardo Silva Romero y Melba Escobar llaman en especial la atención por la confluencia de varias razones: en las obras de estos autores, dirigidas al público adulto, está presente un componente biográfico; en el caso de Ricardo Silva Romero, este componente es explícito en la novela Historia oficial del amor (2016) y, en el caso de Melba Escobar, en Duermevela (2010). Resulta importante, además, la cercanía generacional entre estos dos autores, pues ambos nacieron a mediados de la década de los años setenta del siglo XX, lo cual permitiría una aproximación a las experiencias de infancia en esta década y la de los ochenta. Otro criterio planteado para la elección de estos dos escritores estriba, además, en la posibilidad de sondear diferencias en la producción escrita por un hombre y por una mujer, puesto que, sin entrar a discutir si existe o no una escritura femenina o masculina, es un hecho que el género ha marcado culturalmente nuestra identidad, por lo cual valdría la pena mirar algunos elementos al respecto.  
  
En las obras para niños de Silva Romero se encuentran En orden de estatura (2007), Que no me miren (2011), El libro de los ojos (2013) y Todo va a estar bien (2016). La novela en donde más claramente emerge el componente biográfico que recorre los años de infancia es la ya mencionada Historia oficial del amor (2016), pero estos rasgos también se encuentran en Relato de Navidad en La Gran Vía (2001). La obra novelística de Silva Romero es prolífica y ha tenido un vínculo especial con la historia reciente del país: Espantapájaros (2013), como retrato de la época de La Violencia; Cómo perderlo todo (2018), donde escribe una suerte de catarsis por el resultado del plebiscito de la paz del 2 de octubre de 2016; Historia de la locura en Colombia (2019), recorre la trayectoria periodística de Romero y su opinión sobre los acontecimientos que han marcado nuestra historia reciente; y su última obra Río Muerto (2020), en donde narra hechos relacionados con la desintegración de los lazos familiares a causa de la violencia, entre otras.  
  
Escobar, por su parte, publicó en el 2007 el libro Bogotá sueña: la ciudad por los niños. En este trabajo la escritora compila las respuestas de niños bogotanos de distintas edades a la pregunta: “¿sabes qué es un sueño?”. Aunque la autora ha realizado varias publicaciones para el público infantil, tanto literarias como del género informativo, tal vez su libro para niños más reconocido es Johnny y el mar (2014). De otra parte, la novela Duermevela (2010), enfocada en la relación padre-hija y con elementos biográficos, fue su primera publicación para adultos; a esta se suma, entre otras producciones, La mujer que hablaba sola (2019) en la que, en el diálogo entre ficción y realidad, se refiere a la maternidad y, de la mano de ella, a la infancia y la juventud. Por su parte, en La Casa de la Belleza (2015), dos mujeres de dos clases sociales diferentes convergen en una peluquería, una joven madre soltera y una psicoanalista, trama a través de la cual se recrea, entre otras, la búsqueda de una madre por la justicia, en un país en el que la verdad es esquiva.   
  
Con base en las consideraciones anteriores, se tornan relevantes los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los imaginarios en torno a la infancia que emergen en las obras con perspectiva infantil de Melba Escobar y Ricardo Silva Romero? ¿Qué desplazamientos se presentan en los modos como los autores se relacionan con la infancia vivida y narrada y la infancia figurada y cómo estos inciden en la configuración de subjetividades? ¿De qué manera los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, afectan los imaginarios sobre la infancia en la producción de estos autores?  
  
Con todo, al centrarse en la pregunta por los imaginarios de infancia que transitan las producciones literarias de estos dos escritores, la propuesta de investigación posibilita la apertura a la comprensión de la infancia a partir de fuentes literarias, entendidas como artefactos de la cultura que dan cuenta de la abstracción de imaginarios instituidos y de la construcción de imaginarios ficcionales, de creación, que se plantean la subversión del imaginario social. Con la perspectiva que propone esta investigación, se ahonda en las preguntas por la infancia (vivida y figurada) y por la configuración de una legitimación discursiva de los niños y de las niñas, como sujetos autorizados para dar cuenta de su experiencia de mundo con referencia a ámbitos que les son propios, desde los cuales les es posible observar, decir acerca de y objetar los referentes simbólicos que construyen las instituciones sociales..

**b. OBJETIVO GENERAL DEL PROYECTO:** Analizar los diversos imaginarios en torno a la infancia presentes en la producción de Melba Escobar y Ricardo Silva Romero cuyas obras están dirigidas tanto al público adulto como al infanto-juvenil..

**c. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:** Proponga las finalidades delimitadas que se articulan a la perspectiva planteada en el objetivo general y que son la base para la programación de actividades. Deben ser evaluables y ponderables en términos cualitativos o cuantitativos. Se pueden incluir tantos objetivos específicos como sea necesario.

**d. METAS*:*** Proyecte los resultados específicos derivados de los aspectos relevantes de los objetivos específicos. Deben ser factibles, realizables y medibles. Son la traducción operativa de cada objetivo; por lo tanto deben ser monitoreables. A cada objetivo específico corresponde como mínimo una meta.

|  |  |
| --- | --- |
| **OBJETIVO** | **META** |
| Reconocer las significaciones de infancia en la obra de los autores estudiados a partir del análisis narrativo de la producción dirigida tanto al público adulto como al infanto-juvenil. | Elaborar una base de datos bibliográfica con las producciones de Melba Escobar y Ricardo Silva Romero, así como con la crítica relevante sobre su obra; a partir de esta base de datos se seleccionarán las producciones literarias pertinentes para el análisis. |
| Diseñar un instrumento para el análisis narrativo intratextual que permita captar las significaciones sociales imaginarias (figuras/formas/imágenes) en torno a la infancia en la obra de los escritores. |
| Elaborar un documento de trabajo que dé cuenta de las significaciones sociales imaginarias en torno a la infancia que emergen en la obra de cada escritor. |
| Establecer en las obras los desplazamientos éticos, políticos y estéticos, en relación con la infancia vivida y la infancia figurada y su incidencia en la configuración de subjetividades. | Diseñar un instrumento de análisis intertextual que permita observar la producción de cada escritor. |
| Identificar en las obras las significaciones sociales imaginarias de infancia instituidas, los imaginarios de ficción (creación) y sus relaciones con la infancia vivida y la infancia figurada. |
| A partir de esta identificación, elaborar un documento de análisis en el que se establezcan los desplazamientos éticos, estéticos y políticos, en las significaciones sociales de infancia y su incidencia en la configuración de subjetividades. |
| Caracterizar en las obras los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, configuran en los imaginarios en torno a la infancia. | Rastrear los elementos contextuales en los cuales se enmarcan las obras y registrarlos en los instrumentos de análisis previamente diseñados. |
| Elaborar un texto que dé cuenta de los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, configuran en los imaginarios en torno a la infancia. |

(Puntaje máximo en la evaluación 20 puntos de 100)

***MÓDULO III***

**MARCO TEÓRICO Y BIBLIOGRAFÍA**

**Marco teórico:** Infancia como experiencia narrada y producción de sentidos desde la literatura con perspectiva infantil   
Pensar en la infancia como experiencia narrada y en los distintos imaginarios que emergen en torno a ella en las obras de literatura con perspectiva infantil, nos permite preguntarnos sobre los aspectos biográficos presentes en ellas, las obras, al considerar sus autores como sujetos cuyas infancias transcurrieron en contextos históricos y culturales específicos, e interrogarnos sobre los modos como sus vivencias han sido recreadas, de manera directa o indirecta, en la producción literaria que vamos a analizar en la presente investigación.   
Esos escritores, pueden ser considerados como sujetos que, desde su voz adulta, recorren sus primeros años en búsqueda de la configuración de sentido de lo que hoy son sus apuestas éticas, estéticas, sociales y políticas, pues sus relatos re-crean escenarios, atmósferas, sentidos, modos de ser infante que se narran no solo como memoria personal, sino como memoria que emerge hacia el espacio público. Escritores que bien pueden abordar en sus obras sus propias experiencias de infancia, como también otras experiencias de niños y niñas que no fueron necesariamente ellos, pero cuyas voces se retoman en el relato literario. Relatos en los que se despliegan imaginarios individuales, colectivos y ficcionales, en donde la literatura, es capaz de evidenciar la fuerza que este género tiene para resignificar y subvertir tanto el imaginario individual como el colectivo. En términos de Builes (2016):  
los escritores no escriben desde el niño, porque este habita, desde siempre, en una zona propia. “Zona bloqueada en la memoria del adulto respecto de la propia infancia, de la que no quedan sino jirones confusos, percepciones vagamente familiares que remiten a ese lugar perdido al que no se puede acceder”, escribió la académica argentina Adriana Astutti en su libro Andares Clancos (2001). Ese lugar perdido […] no está pensado desde el niño, sino desde la proyección del adulto que busca recuperar su pasado y que, al hacerlo, lo inventa de nuevo, una vez más (párr. 5).  
Desde esta perspectiva, la infancia en tanto experiencia recurre a la memoria adulta como un camino que le permite al sujeto explorar, a través de sus vivencias, o las de otros, lo que cree que el sujeto fue, aquello que pensó, sintió y vivió en los primeros años de su vida. En este sentido, la experiencia se constituye en una especie de viaje que a partir de las vivencias y del trabajo activo de la memoria en torno a ellas, es capaz de traer al presente los topoi, como diría Ricoeur, es decir, los hechos, los lugares, los momentos, que fueron significativos para el sujeto, de una manera reelaborada en la que se despliegan las diversas estrategias del recuerdo, el silencio y el olvido (Ricoeur, 2004).  
Las experiencias de infancia permiten a los sujetos considerarse, verse o narrarse desde el lugar de niños y niñas, sujetos que, imbricados en una trama social y cultural particular, reconocen la perspectiva infantil como parte de sentidos compartidos frente a lo que significa ser sujeto niño. La infancia se asume en este sentido como parte de una historia vital que se particulariza según la trayectoria biográfica de cada sujeto, es un recurso que guarda una estrecha relación con la vida de un individuo o mejor, con la memoria que este elabora en torno a la infancia, y en la cual se entrelazan las relaciones que el sujeto ha establecido con el contexto sociocultural, con su entorno inmediato y con sus semejantes. Memoria que puede ser desplegada a través de diversos artefactos culturales, como es el caso de la producción literaria con perspectiva infantil. Desde allí, como plantea Cárdenas, para Ricoeur,  
el mundo de la vida no es lo que vale únicamente para un sujeto, sino que es el sentido de un mundo compartido y por ello, se entiende: la experiencia del sujeto como inalienable de su pertenencia a una sociedad y cultura, en tanto se reconoce el sujeto como parte del mundo y la intersubjetividad como realización del sentido compartido de este (Cárdenas, 2018, p. 29).  
La infancia entendida como experiencia narrada, nos lleva a indagar por la vida cotidiana, por las rememoraciones que se configuran como relatos a partir de un juego de temporalidades complejas en las que se auscultan voces, giros, acontecimientos y ficciones que dan cuenta de la vida de un sujeto desde su voz adulta y contribuyen a resignificar su vida desde nuevos lugares, ya que la experiencia no es la mera reconstrucción de los recuerdos de infancia, sino su reelaboración atravesada por el tamiz de la vida adulta y del trabajo de la memoria en el sentido de anamnesis.   
Dicha narración recurre a elementos de selección y disposición de los acontecimientos que buscan dar sentido a la experiencia. Por ello, para Ricoeur (2006) ésta no significa una simple enumeración u orden seriado, sino la construcción de una trama que tiene la virtud de obtener una historia a partir de un acontecimiento que conecta el relato de principio a fin. La infancia como experiencia configura la subjetividad en términos de una identidad narrativa que articula elementos heterogéneos: actores, circunstancias disímiles, deseadas y expuestas, recuerdos profundos, difusos. Dicha narración acompaña la vida, pues las historias se relatan, pero a su vez se viven imaginariamente; el sujeto se convierte de este modo en el narrador de su propia experiencia, un autor que se disfraza de narrador, una voz narrativa principal que cuenta una historia que lee y que a su vez construye. En esta dirección, Ricoeur nos muestra las similitudes entre los modos como damos sentido, a través de la narración, a la comprensión de nosotros mismos y las elaboraciones que se llevan a cabo en las obras literarias:  
Se podría decir que nos aplicamos a nosotros mismos el concepto de voces narrativas que constituyen la sinfonía de las grandes obras como epopeyas, tragedias, dramas, novelas. La diferencia es que, en todas estas obras, es el autor mismo el que se disfraza de narrador y lleva la máscara de sus múltiples personajes y, entre todos ellos el autor es la voz narrativa principal que cuenta la historia que leemos […] De esta manera, es a través de las variaciones imaginativas sobre nuestro propio ego que intentamos alcanzar una comprensión narrativa de nosotros mismos, la única que escapa a la alternativa aparente entre cambio puro e identidad absoluta. Entre las dos se sitúa la identidad narrativa (Ricoeur, 2006, p. 22).  
La hermenéutica de la narratividad formulada por Ricoeur posibilita pensar las producciones literarias que aluden a la infancia en términos de experiencia; nos permite comprender el texto como un discurso fijado por la escritura que hace manifiesto lo no dicho, al asumir que el texto va más allá de sus referencias y evoca múltiples sentidos. Es el lugar en el que se produce una manera de nombrar y de configurar la identidad de aquello a lo que nos referimos, un acontecimiento histórico, una trayectoria biográfica, o un contexto de significación que no se agota en la referencia, sino que es producido en el acto mismo de narrar (Flórez, 2007, p. 272).   
Narrar es entonces el proceso de revelación y descubrimiento de la identidad del acontecimiento: “figuración lingüística, que lo que pretende originariamente no es describir referencialmente la realidad, sino comunicarnos un sentido en el que se nos dice nuestro ser y nuestro destino en el conjunto de la realidad. Y para ello se sirve del relato” (Flórez, 2007, p. 274). Así, la identidad narrativa trata de comprender una historia acontecida y acumulada a través de un sustrato de permanencia y de innovación; una dialéctica entre eso que permanece idéntico y que se ha ido constituyendo en las identificaciones adquiridas y las discontinuidades que suceden en la trayectoria de una vida, percibida en los relatos literarios elaborados con perspectiva infantil.  
Hablamos de trabajos literarios con perspectiva infantil para referirnos tanto a elaboraciones que construyen la trama del relato dándole relevancia al punto de vista del niño o la niña, como a elaboraciones que aluden a tópicos cercanos al mundo de la crianza —por ejemplo, la maternidad— y que son próximos, de una u otra manera, al universo infantil. Estos relatos proveen una aproximación al mundo del niño o la niña desde la perspectiva de un adulto que retorna a su infancia, para dar cuenta de ella como experiencia narrada, o desde el adulto que intenta reconstruir esa voz infantil, también como experiencia narrada, aunque las vivencias que ficcionaliza no sean propiamente las de su biografía; puede haber en ellas la aproximación a la construcción de una mirada generacional de la infancia vivida o una sensibilidad hacia las vivencias de las generaciones más jóvenes que intenta recrear unas formas contemporáneas de la experiencia infantil y se aproxima a la figuración de unos modos distintos de ser niño o niña en el marco de relaciones entre sujetos e instituciones.  
En estas elaboraciones se despliega lo que Ricoeur ha llamado como poética, categoría retomada desde Aristóteles, para indicar el papel de la imaginación como uno de los elementos constituyentes de la creación literaria, poética en la que se expresan distintas aristas del imaginario social en su capacidad de creación, de poiesis; poiesis que desde el enfoque hermenéutico está provista de temporalidad e historicidad.   
  
El imaginario social y sus usos en los análisis de los textos literarios   
Para Ricoeur las relaciones entre las instituciones y los seres humanos que las han instituido son indisolubles, motivo por el cual señala que los análisis en torno a la acción social no pueden ser pensados solo desde las grandes entidades colectivas sin considerar lo atinente a los sujetos y a sus estructuras psíquicas, así como a las interacciones que se dan entre ellos en el marco de lo que denomina intersubjetividad. Por ello, concede gran importancia a la función de lo simbólico para la comprensión de lo social y de los sujetos, ya que las semejanzas entre los seres humanos y sus instituciones no nos es accesible sino por medio de prácticas imaginativas (Ricoeur, 2001, p. 211).  
  
El tema del imaginario social y cultural es abordado por este filósofo a través de la tensión entre ideología y utopía, lo cual le confiere al imaginario gran conflictividad, puesto que ni la ideología es tan solo una especie de encubrimiento de las relaciones sociales y los intereses de poder que les subyacen, ni la utopía un mero sueño de cambio despojado de cualquier atadura con lo social. Ideología y utopía deberán ser abordadas desde perspectivas analíticas diferentes, al tiempo que debemos considerar sus interrelaciones. Por ello, “nuestra aproxi¬mación a la ideología se hará a menudo con las armas de la crítica, es decir, con una intención desmitificadora. Contrariamente, la utopía utilizará los procedimientos retóricos de la ficción como una estra¬tegia literaria a fin de persuadir al lector” (Facuse, 2010, p. 202).  
  
Por su parte, la categoría de imaginario social encuentra en Cornelius Castoriadis una de sus formulaciones más destacadas, al indicar cómo las sociedades y los seres humanos que las conforman hacen uso de un andamiaje de carácter simbólico y conceptual para fundamentar las instituciones que han configurado y dar sentido a sus prácticas e interacciones de diverso orden. Alejándose de categorías acuñadas en el campo de la historia tradicional como mentalidades, o representaciones, caracterizadas por su rigidez, la categoría de imaginario social le permitió a Castoriadis formular el carácter histórico del orden simbólico que interviene en la modulación de las instituciones, y señalar cómo estas últimas son tanto instituidas, como instituyentes. Lo anterior, le permite mostrar la relación dinámica y no unidireccional que caracteriza las instituciones y establecer la posibilidad de su reformulación a través del campo de lo instituyente. En este orden de ideas, no existe tampoco una división entre sociedad e individuo, ya que este último constituye una de las múltiples instituciones elaboradas por la sociedad en su constante devenir a las cuales no son ajenas las configuraciones psíquicas de los individuos.  
En la obra de Castoriadis (1983) el determinismo se cuestiona de manera tajante, al mostrar el modo en que las instituciones y las formas como las concebimos inciden en el quehacer humano. Al mismo tiempo, al ser creadas por los seres humanos existe en las instituciones la posibilidad de su radical transformación. Por ello, a través de la elucidación, es posible deconstruir los andamiajes sociales que nos han constituido y señalar qué tanto hay en ellos, no solo de sobredeterminación, sino también de creación, de poiesis:  
  
Lo que llamo elucidación es el trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan. Esto también es una creación social-histórica. La historia es esencialmente poiesis, y no poesía imitativa sino creación y génesis ontológica en y por el ser y el representar/decir de los hombres. Ese hacer y ese representar/decir se instituyen, también históricamente, a partir de un momento, como hacer pensante o pensamiento que se hace (p. 11).  
  
En lugar de hablar de representaciones sociales, Castoriadis prefiere la categoría de significaciones sociales imaginarias para romper con la idea acuñada desde el funcionalismo, de elaboraciones que aluden de forma mecánica a lo real o a lo racional, mostrando así las posibilidades que tiene el componente imaginario en los modos de concebir el mundo:  
  
Comprender, e incluso simplemente captar, el simbolismo de una sociedad es captar las significaciones que conlleva. Estas significaciones no aparecen sino vehiculadas por unas estructuras significantes; pero esto no quiere decir que se reduzcan a ellas, ni que resulten de ellas de manera unívoca, ni finalmente que sean determinadas por ellas (p. 238).   
  
La noción de imaginario también ha sido trabajada por autores como Marc Augé (1999), quien afirma que toda sociedad requiere de un imaginario que no se apoya solamente en el plano de la ficción, sino en “la necesidad de simbolizar el mundo, el espacio y el tiempo para comprenderlos; por eso, en todos los grupos sociales, la existencia de los mitos, de las historias, de inscripciones simbólicas, son referencias que organizan las relaciones entre los unos y los otros” (p. 10). Para el autor, “interrogar el imaginario actual puede permitirnos identificar ciertos desafíos de la vida social contemporánea” (p. 7). En el campo cultural y sus diversas producciones, es posible identificar las tensiones presentes entre el imaginario individual, el imaginario colectivo y la ficción como creación, lo cual es denominado por el autor como el triángulo de lo imaginario, mostrando, a través de estos tres ejes, “la corriente ininterrumpida que circula en dos sentidos, entre imaginación y ficción” (p. 8). En sus palabras:   
  
Para ser más precisos, diremos que el sueño se sitúa en el polo del Imaginario Individual, que el mito se sitúa en el polo del Imaginario Colectivo y la novela en el polo Ficción como Creación. Se podrían dar otros ejemplos con respecto a cada uno de los polos. Los polos se influencian recíprocamente, dando como resultado históricamente, formas híbridas de lo imaginario, que no tienen una relación exclusiva con ninguno de los tres polos (p. 8).   
  
Por su parte, Elena Yedra Blanco (2017) ha investigado los imaginarios simbólicos en la literatura, desde una perspectiva historiográfica con enfoque hermenéutico, lo cual le permite analizar la producción literaria desde el punto de vista histórico y abordar los imaginarios en tanto “construcciones que expresan el poder creador de las comunidades históricas, en la conquista de su identidad como pueblos o naciones, u otros grupos humanos, como los que caben dentro del género”. De este modo, la autora propone, más que un análisis psicoanalítico que se detendría “en operaciones de interpretación simbólica, de base en la idea del subconsciente y lo reprimido, donde imágenes-tópicos son inventariadas en la lectura”, trabajar con base en la referencia poética postulada por Paul Ricoeur para el análisis de las imágenes poéticas (p. 102).   
  
Para Ricoeur (1997), la acción poética es el arte de construir tramas con objeto de ampliar el imaginario individual y colectivo. Ella alude a una reconstrucción imaginaria del campo de la acción humana, con base en dos pasiones que le permiten al sujeto participar en toda acción: el miedo y la compasión. Pues,   
  
el lugar inicial de donde mana lo poético es, según Aristóteles, la fábula, la trama que el poeta inventa, incluso cuando recoge de relatos tradicionales el tema de sus episodios. El poeta es un artesano, no sólo de palabras y de frases, sino de tramas que son fábulas, o de fábulas que son tramas (p. 83).  
  
Se dota de este modo a la obra literaria de un carácter trascendente, la obra no podrá ser asumida como reflejo exacto o un espejo si ne quanon de la realidad y las acciones de los hombres; por el contrario, ofrece un espacio, una distancia donde otro mundo se despliega por la creación del poeta y se ensanchan, a su vez, múltiples posibilidades de habitarlo, pues el texto busca llevar al lenguaje una experiencia, un modo de vivir, ser, estar y pensar: esto es, ampliar la comprensión del mundo que se habita.   
  
Las obras poéticas persiguen la conversión de lo imaginario, exceder de sentido, designan un mundo en el que autor y lector salen de sí para ir en busca de una obra que les interpela, que les habla, con la que se produce un encuentro en el que la experiencia emerge como una búsqueda de sentido, de nuevos horizontes y posibilidades de ser, pensar y sentir, pues “por estar en el mundo y por soportar situaciones, intentamos orientarnos sobre el modo de la comprensión y tenemos algo que decir, una experiencia que llevar al lenguaje, una experiencia que compartir” (Ricoeur, 1995, p. 149). La poética sale en este sentido, en la búsqueda de nuevas dimensiones de la realidad. A ella se le debe la ampliación de los horizontes de la existencia y la reconfiguración del mundo lector.  
  
La obra literaria, entendida como acción poética, subvierte el orden moral y social al hablar al mundo de otros modos, al presentar realidades que no se observan empíricamente o que se validan científicamente. Dicha obra despliega una función narrativa que puede expresar de un modo distinto la situación del sujeto en el mundo, sus modos de habitarlo y comprenderlo, su vida y una experiencia que se configura en el tiempo de lo humano, un tiempo estrechamente vinculado a la narratividad, a una forma de vida que accede al lenguaje para transformar su existencia.   
  
Para Yedra Blanco (2017):   
  
La literatura, como discurso, tiene la capacidad de erigirse como modelo del mundo, de redescribir y redescubrir la realidad, mediante las ficciones heurísticas que lo subvierten e interrogan, es por tanto un tipo de imaginario, imaginario de ficción, ficción como creación. En virtud de su inextricable vínculo con lo real, la literatura, como discurso, no solo refracta los imaginarios sociales e individuales, sino que los construye mediante su instrumento significante, la palabra: los imaginarios se construyen simbólicamente en un discurso (p.102).  
  
Así mismo, los sujetos individuales, los escritores, al tiempo que representan en su producción las sociedades de las que forman parte, y han sido modulados por sus contextos históricos y culturales pueden, también, a través del elemento de la ficción subvertir algunos de los componentes de los imaginarios sociales:  
  
El escritor puede transmitir estos imaginarios simbólicos de su comunidad y tiempo, construyendo mediante el lenguaje poético sus propios imaginarios simbólicos —la ficción— que tienen una función heurística y a menudo subvierten los imaginarios sociales sin dejar de representarlos (p.102)..

**Estado del arte** Entre las múltiples modalidades de configuración del estado de la discusión, la convocatoria permite “la elaboración de un panorama de la trayectoria investigativa o del campo de conocimiento en que se ubica la propuesta; o aquella que ha(n) producido el (los) grupos que se postula(n), así como el balance del desarrollo investigativo generados en torno a los objetos de estudio que se abordan en los programas de formación de la Universidad”. Al respecto, vale la pena recordar que en el apartado de antecedentes se presentó un recorrido por la configuración de la trayectoria del grupo, en particular respecto a dos de sus líneas de investigación: Educación y cultura política, e Infancia, cultura y educación, a partir del cual se situaron los fundamentos conceptuales y metodológicos que desde cada línea se han venido consolidando en la última década y que abren la posibilidad de pensar objetos de estudio como el que este proyecto plantea. De este modo, se consideró pertinente elaborar, además, en el presente apartado, un estado de la cuestión que permitiera identificar algunas de las líneas de trabajo que articulan la relación infancia-literatura, en las cuales los imaginarios sociales están presentes de forma transversal, en sus diversas formas (individual, colectivo y de ficción-creación).  
Así, se presentan tres líneas gruesas que no pretenden presentarse como totalidad; persiguen, más bien, el propósito de enunciar varios trabajos destacados en relación con los propósitos del proyecto y sus posibles aportes. En primer lugar, se ubican algunas investigaciones referidas a la idea del retorno a la infancia desde el referente autobiográfico. En segundo lugar, se da cuenta de un trabajo que recoge la pregunta por el ethos de las infancias en la literatura. Y, por último, se referencian trabajos que aportan tipologías de la infancia en la literatura, algunos desde la literatura referida a las infancias instituidas, otros desde la literatura que plantea otras formas de ser niño/a desde las experiencias singulares que interpelan los imaginarios sociales.  
  
El retorno a la infancia: la escritura del relato infantil y el referente autobiográfico  
El argentino Julio Premat ofrece, en el artículo titulado Pasados, presentes y futuros de la infancia (2014), tres perspectivas de análisis de las autobiografías de autores latinoamericanos en las que se construyen narraciones de infancia, entre ellos, los colombianos Gabriel García Márquez y Fernando Vallejo. De acuerdo con Premat, es posible aproximarse a las obras considerando, en primer lugar, los postulados del género biográfico; en segundo lugar, la infancia como “mito de origen” a partir del cual se “prefigura al escritor del futuro”; y, en tercer lugar, el pensamiento del niño como posibilidad de ensayar modos distintos de nombrar la realidad. Desde el trabajo de Premat el relato de la infancia es percibido como “laboratorio literario”. Bajo esta premisa, el autor retoma elementos de las tres perspectivas señaladas anteriormente para dar cuenta de una “modesta” —así la denomina— tipología.  
Los planteamientos que dan sustento a esta tipología se basan en autores como Agamben y Benjamin, y de algunos referentes del psicoanálisis como Freud y Robert. Entre las premisas se destaca la comprensión de la “infancia como el tiempo de lo vivido” (Benjamin) y como “equivalente de la experiencia” (Agamben). En estos enunciados se explicaría, según Premat, “que la infancia sea un espacio de proyecciones míticas y legendarias alrededor de otra relación posible con el mundo y por ende de otras posibilidades narrativas” (p. 3); con base en esto último, Premat entiende también la infancia como literatura: “La infancia vista en tanto que otredad y espejo, espejo de lo otro en donde uno se reconoce sabiendo que no es uno: un sujeto que hay que inventar para que sea verdad, todo lo cual no es ajeno a los cimientos de la ficción” (pp. 3-4).  
La tipología de Premat ubica dos modos autobiográficos de clasificar la escritura del relato de infancia: el testamento y las fundaciones. En el primero de estos modos, los escritores ofrecen el relato de su infancia como legado; el retorno a la infancia puede tener varias características, dos de las más recurrentes serían la mirada a los primeros años como explicación de la trayectoria adulta y la presentación de la infancia como “muestrario estérico e imaginario construido retrospectivamente”. El segundo modo de escritura del relato de infancia, el de las fundaciones, daría cuenta de “los intentos de focalizar la mirada del mundo a partir de una percepción anómala y primaria, la búsqueda de hallazgos discursivos, las concepciones alternativas de lo real” (p. 9). Para Premat, estos intentos tendrían relación con un punto de inflexión en la escritura que daría paso a una reelaboración estética, una renovación estilística; así, este retorno a la imaginación estaría motivado por: “un interrogante a los fundamentos supuestos de la ficción, una construcción de figura de creador a partir de la actualización —la invención— de un yo niño, capaz de tomar la palabra y delimitar las características de un estilo” (p. 9). Desde este modo de escritura la infancia sería, en síntesis, “una cantera de materiales con los cuales construir otra cosa” (p. 13).  
Habría, en este modo de escribir el relato de infancia, un aspecto que puede resultar fértil en los análisis de las obras de Melba Escobar y Ricardo Silva Romero: el del retorno a la infancia como figuración de infancias futuras. Así lo expresa Premat:  
El pasado, el origen, la infancia, no sólo interactúan con un ahora de la escritura, sino que son el inicio dinámico de una obra por venir (…) El pasado, la infancia, sus perplejidades, sus incoherencias, su extrañeza, no son la evocación de lo perdido sino la construcción de un mundo literario posible. Infancias futuras, por lo tanto; la autobiografía es, aquí, una fundación (pp. 12-13).  
En el trabajo de Premat es posible identificar elementos claves para mirar la infancia en la obra literaria. Uno de ellos tiene que ver con la aproximación a la relación infancia-literatura como “punto de observación privilegiado para identificar modos de explicar el devenir del ser humano” (p. 1), pues para Premat “la infancia es una creación de adultos que ven, en esa etapa diferente de la vida humana, una otredad a la vez radical y familiar, una manera de explicar al sujeto” (p. 2). El autor reconoce también, como se anticipa desde el título de su trabajo, el entrecruzamiento de temporalidades que se ponen en juego en el relato de la propia infancia; al respecto señala: “la infancia está vista desde el después, es una construcción y funciona como un horizonte de sentidos cifrados pero determinantes” (p. 2), recalcando el carácter ficcional de este retorno, ficción en la que se ponen en juego estereotipos, imaginarios, ensoñaciones y creencias (p. 2). También vale la pena resaltar, en atención a las características de este proyecto, el lugar de la escritura de la infancia y su relación con el ámbito de lo poético: “la escritura de la infancia permite también desplazar los límites del lenguaje, instituyendo un relato poético sobre mundos autónomos que pone lo real de lado y funciona alrededor de metáforas objetivadas y de asociaciones totémicas” (pp. 4-5).  
En esta misma línea de la pregunta por lo biográfico en la escritura sobre la infancia, Cansigno (2013) hace una descripción de las temáticas presentes en la obra de Le Clézio en el contexto de la literatura francesa. En la relación de la infancia del autor y su obra señala que el recuerdo de la infancia no se justifica por la nostalgia del paraíso perdido, pero permite encontrar una “parte” de la vida. En relación con los personajes de infancia, en la obra, se pregunta si se trata de un simple artificio de ficción o una intención de dar identidad narrativa biográfica a la identidad del personaje para reconstruir la propia existencia. En la obra de Le Clézio la infancia se manifiesta como un juego simbólico entre el Yo narrador y ese Otro ser que existe en la consciencia de los hombres, anhelando un crecimiento interior y de purificación.   
Con algunos elementos compartidos, Link (2019) explora la categoría de infancia como idea histórico trascendental del hombre, según la concepción de Agamben, y a partir del análisis de las obras de Pizarnik, la idea de una infancia, “que es al mismo tiempo, la propia y la infancia de la humanidad, perdida y olvidada en la catástrofe de una historia congelada para siempre”. Se explora entonces la voz de la infancia de la humanidad y la del individuo, a través de las voces de los adultos creadores, Agamben y Pizarnik entre ellos. Se plantea la infancia no sólo como lo previo al lenguaje, sino también como la prehistoria de la humanidad, se trata de ese niño que se lleva dentro desde el nacimiento. La infancia como falta es entendida como lo que está antes del lenguaje humano, es el rastro de una ausencia que, sin embargo, funciona como la máquina que produce el acontecimiento y, por tanto, la historia. El autor declara que trabaja con ficciones teóricas de infancia, en poemas o relatos, pero no con “evocaciones de infancia” porque desconfía de las trampas de la biografía (Molloy, 1991). En conclusión, se trata de la infancia como estado de la imaginación y no de confundirla con los niños y niñas que son quienes vivirían con mayor libertad en ese estado, no se trata de un a edad más o menos dorada, sino de la lógica de lo imaginario.  
  
La pregunta por el ethos de la infancia en la literatura  
Esta línea resulta próxima a la anterior en varios aspectos; por ejemplo, en ambos es posible observar la inquietud que se desplaza entre la creación y la recepción, entre la obra y su contexto, entre los imaginarios sociales instituidos y la creación de imaginarios en la ficción literaria. No obstante, por la singularidad de la pregunta por la ética vale la pena dedicar un apartado especial. El trabajo de Joaquín Rueda (2014), con su pregunta por La ética literaria: el trance de la infancia en El Incendiado de Evelio Rosero, se inscribe en esta línea. El autor se propone “escudriñar la obra desde una mirada que analice su ethos, es decir, su propósito de crear una forma de habitar el mundo” (p. 5). Rueda concibe la discusión en torno a la estética más allá de su valor formal, en su interrogante por el ethos comprende su transformación “tanto en el proceso de creación como en el de recepción” (p. 6). Comprende, además, “la experiencia de infancia como un proceso de reflexión tanto ética como estética” (p. 6). Con esto elementos como punto de partida Rueda ubica el análisis del trance de la infancia a partir de la mirada del alma del niño, los espejos o la crisis de lo idéntico, la memoria, la conciencia de la muerte y el sentimiento heroico de ser niño. Antes de adentrarse en los elementos del trance de la infancia, Rueda expone, como punto de partida, las tensiones entre el sujeto y las instituciones (familia y escuela). Por las características de las relaciones y las prácticas que se producen en el marco de estas tensiones el autor ubica como enunciado de síntesis La educación por el terror. Desde allí expone dos uniones que resultan centrales en el análisis: “entre el miedo y el conformismo, y la violencia y la sexualidad” (p. 26) y concluye que la configuración de una naturalidad de la violencia se vincula al sistema educativo.  
Se estima necesario destacar, en el trabajo de Rueda, su comprensión a propósito de la facultad ética de la literatura, la cual ubica tanto en la creación, como en la recepción de la obra, de la cual se ubica él mismo como lector. El autor se refiere a la facultad ética como la “capacidad de interrogar la realidad humana, de convertirse en un instrumento de la imaginación narrativa para producir en el lector una mayor disposición de relacionarse con el otro” (p. 8). En este mismo juego entre la creación y la recepción, se refiere a la autoconciencia narrativa, describiéndola de la siguiente forma:  
Mediante la autoconsciencia narrativa se abre el espacio de revuelta que permite la transformación del ojo estético tanto respecto de la obra de arte como respecto del mundo, en la medida en que la impresión o inquietud que despierta en el lector busca denunciar la introyección de la violencia en la infancia. La lectura e interpretación del mundo de la obra permiten ver aquello que en la realidad pasa desapercibido debido a la apatía e indiferencia colectivas (p. 84).  
También vale la pena resaltar el desarrollo del concepto de estética de la existencia que ubica en su mirada sobre el escritor, Evelio Rosero, y el personaje de la novela El incendiado (1988), Sergio. El personaje “decide tomar otro camino, (…) por medio de su escritura, toma conciencia de dichas dinámicas y, en vez de regirse a sí mismo bajo el fundamento del éxito que inculca el deber-ser de la educación que recibe, prefiere construirse a sí mismo” (p. 85). Apoyado en Foucault y Orellana, Rueda indica que este proceso se da “debido a que su ethos se establece como una práctica, en este caso la rememoración a través de la escritura, que lleva al individuo a recobrar las riendas de su propia vida” (pp. 85-86). La relación entre autor y personaje es establecida por Rueda como se muestra a continuación:  
La estética de la existencia se configura como la creación de la vida como una obra de arte, la cual interpreto como el proceso en que Sergio constituye su propia subjetividad mediante la escritura, que se transforma en el mundo de la novela, siendo entonces la narración su mirada, lo que la hace una proyección de una vida que se puede relacionar tanto con la de Evelio Rosero, que plantea que en la trilogía “Primera vez” se dedicó a “recrear mis propias experiencias y las de mis compañeros de colegio, mi entorno humano”, como con la experiencia del lector (p. 87).  
  
Otras formas de ser niño: caracterizaciones de las tipologías de infancia en la literatura  
En esta línea se encuentra, en primera instancia, la literatura como expresión cultural de las infancias instituidas. Quienes han rastreado la literatura infantil y juvenil reciente encuentran representaciones de infancia contemporánea que expresan las tensiones relacionadas con los cambios sociales y políticos que inciden en el lugar del adulto y de la infancia en espacios micro y macro sociales como la familia y la ciudad.  
Al respecto, Castrillón (2015) describe cuatro categorías comunes a las infancias observadas en cinco obras de reconocidos autores e ilustradores colombianos, quienes escribieron y publicaron las obras seleccionadas en el período comprendido entre 2010 y 2014, por cuanto se considera que este es un período prolífico de la literatura infantil y juvenil colombiana actual. Los hallazgos del estudio encuentran que en las obras analizadas la Literatura infantil y juvenil representa la presencia del adulto protector, que aporta soluciones a los aconteceres propios de la infancia, que le da orientaciones que le demuestran que el suyo es un momento genuino de la vida en el que aún necesita estar acompañado para lo que le pasa, a fin de comprender su experiencia. Adicionalmente, la literatura testimonia el cambio de la familia colombiana, especialmente en lo relativo a los roles asignados al hombre y la mujer. Se ilustra también la lucha del personaje juvenil por dar sus propias pisadas, experiencia de la adolescencia que es comprendida a partir del planteamiento de Kaplan (2000):  
El adolescente no renuncia al pasado sin lucha, sin pesadumbre, sin angustia. El propósito de la adolescencia es revisar y corregir el pasado, no borrarlo, y en esta revisión el pasado se reconcilia con el futuro y la vida moral logra una fuerza y un predominio que sirven para rescatar al narcisismo del interés propio aislado y a la agresividad de la mera destrucción (citado por Castrillón, 2015, p. 57).  
Por eso los personajes en esta transición, de la infancia a la adolescencia, se configuran como un sujeto que va prescindiendo de los otros.  
La infancia contemporánea es representada también desde el mínimo movimiento de los protagonistas que ven reducidos sus espacios de esparcimiento a la casa, la escuela y el sillón de la biblioteca (Castrillón, p. 67). Ya no se cuenta con la familia extensa y se ha pasado a la familia nuclear y la experiencia de hijo o hija únicos, lo cual tiene unas implicaciones en la socialización: “por un lado, no se cuenta con la compañía de iguales en el seno familiar y, por otro, se priva de modelos intermedios entre sí mismo y los adultos, lo que facilitaría los aprendizajes y evitaría las comparaciones” (p. 68).  
Hay que mencionar además que, con estos cambios en la estructura familiar y la concepción del niño como sujeto consumidor, la infancia aparece como una serie de elecciones autónomas donde prevalecen los puntos de vista de los niños/as sobre el de los padres: “La infancia es la presa ideal (del mercado) como consecuencia de la soledad a la que se ve sometido el niño y por el afán del adulto de suplir esa compañía, atendiendo a sus caprichos”. (p. 71). En pocas palabras, el panorama desarrollado permite reconocer la diversidad de temáticas abordadas en la literatura infantil y juvenil, que dan cuenta de las reconfiguraciones del mundo de la infancia en relación con las condiciones cambiantes de las instituciones tradicionales que la acogen.   
En segunda instancia, la pregunta por la infancia en la literatura ha estado atravesada por la mirada a modos de ser niño/a que ponen en tensión los imaginarios sociales instituidos en torno a la infancia de determinadas épocas, y ubican formas de nombrar a niños y niñas que no se corresponden con las idealizaciones adultas. Bustamante (2013) es un referente latinoamericano en esta vía de análisis, pues explora en los niños protagonistas de cuatro textos narrativos que se desarrollan en la realidad caribeña, lo que llama una “poética de la niñería”. Plantea que en dichas obras se representa una infancia de la monstruosidad moral que refleja una sociedad caribeña caracterizada por la crueldad y el espectáculo grotesco de la violencia legitimada y la muerte desacralizada. En su trabajo, las obras han sido inscritas en la categoría de apuestas estéticas del realismo sucio, del feísmo y lo abyecto y se les concede la función de formular crítica y denuncia social a partir de lo reprimido, lo marginal y lo de abajo. Estas apuestas estéticas se constituyen en una forma de resistencia producto de la relación del hombre americano con prácticas colonizadoras en las que a los colonizados se les representó como pueblos bárbaros y primitivos en comparación con las concepciones de desarrollo de los colonizadores. Los relatos estudiados por Bustamante se resisten a la representación de la infancia como espacio sagrado e inmaculado. Sus voces funcionan como testimonio de un contexto sociopolítico fundado en la violencia y el espectáculo, como una ficcionalización de los horrores reales.  
En el contexto colombiano esta línea de análisis se observa en el trabajo de Zambrano y de Cássia (2014), quienes se preguntan por las “narrativas del gamín” en tres novelas colombianas escritas entre 1950 y 1990: Detrás del rostro, de Manuel Zapata Olivella (1963): Gran gamín: infante del narcotráfico, de Ezequiel Velásquez (1984); y, El camino de las muchas vueltas, de José Gutiérrez (2002). Los autores dan cuenta de la construcción del gamín como significante “cuyo centro simbólico era continuamente nutrido y reproducido a partir de saberes científicos (…) y no científicos” (p. 67). Así, a partir del entrelazamiento de estos saberes presentan la emergencia, en las novelas, de unos “imaginarios sociales que sustentaban las élites económicas y políticas” (p.67) y que les posibilitaban pensarse a sí mismas como diferentes. Algunos enunciados de las novelas son retomados para mostrar la insuficiencia de los saberes antes señalados y de su apropiación en la esfera social, para captar y definir la experiencia de estos sujetos. El trabajo de estos autores presenta una lectura en contexto de las obras, lo que les permite ubicar cómo “el colectivo del gamín representa uno de los entrecruzamientos donde con mayor fuerza se visibiliza el clima social y político que caracterizó aquellos años” (p. 67); así mismo, les posibilita ubicar la violencia como condicionante y posibilitadora de “diversas prácticas sociales y comunes del desprecio, la indiferencia y el miedo hacia el otro y por el otro” (p. 67).  
Otro trabajo inscrito en esta línea es el de Jiménez y Castrillón (2019). En una mirada que contrasta la coexistencia de diversas concepciones de infancia, las autoras analizan siete libros de literatura colombiana contemporánea, a través de siete categorías: la infancia abandonada y maltratada; la infancia como objeto de cuidado; la infancia como objeto de legislación; la infancia educable; la infancia de la calle y en la guerra; la infancia idílica, la infancia ingenua; la infancia perversa y depresiva. Se constata, en este trabajo que la literatura contemporánea logra revelar la infancia en todas sus complejidades y en relación con las diversas instituciones que la acogen: la familia, la escuela, la iglesia, el estado.  
En esta misma línea es posible ubicar los trabajos en torno a la literatura testimonial en contextos de conflicto armado y violencia política. En el estado del arte realizado por Suárez (2020), en el marco de su proyecto de tesis doctoral en Educación, de la Universidad Pedagógica Nacional, se evidencia que en el período comprendido entre el 2000 y el 2019 se observa un particular interés investigativo por las subjetividades de las niñas y niños en contextos de violencia política. Algunos estudios han encontrado que, a partir de las narrativas en torno a la violencia política en Latinoamérica, se testimonian experiencias de tortura, represión y disciplinamiento de los cuerpos que buscaban generar rupturas en la filiación política. Estas narrativas muestran, además, los procesos de reconfiguración de la subjetividad y sus experiencias del dolor, tramitadas mediante la palabra, la imagen y el símbolo (Herrera y Pertuz, 2018).   
Así mismo, se reconoce en la literatura testimonial una expresión estética y cultural de la experiencia que permite no sólo activar historias individuales y colectivas, sino, especialmente, incidir en los horizontes de significación ética y política en diversos escenarios educativos (IPAZUD, CINDE y Universidad de Manizales).  
Finalmente, encontramos estudios que reconocen la literatura infantil como lugar de configuración de la memoria intergeneracional que permite a los adultos simbolizar, con las nuevas generaciones, las memorias de acontecimientos, que por su carga de violencia política se constituyen en herencia innombrable, vergonzante, que difícilmente es narrada a los niños y las niñas (Pertuz, 2017). En esta línea de literatura infantil y juvenil encontramos autores que han descrito, a partir de sus personajes de infancia, diversas experiencias que relatan la violencia política reciente.  
Con todo, encontramos en estos estudios una literatura que persiste en representar la infancia como testimonio de los anhelos del adulto, de las tensiones y las rupturas del mundo social en un tiempo determinado, pero también como ficción que permite narrar las tragedias de la infancia y transmitir los modelos propuestos a los niños y las niñas. Se halla, además, el personaje niño o niña como punto de encuentro entre la propia infancia del creador literario, sus rasgos biográficos, y la infancia de la humanidad recreadas no como edad de la vida, sino como estado de la imaginación presente incluso en el mundo adulto..

**Bibliografía:** Alvear Sanín, Pilarica. (2018). Cuando aprendí a pensar. Bogotá: Laguna Libros.  
Ángel, Alba Lucía. (2003). Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón. Bogotá: Ediciones B.  
Augé, Marc. (1999). De lo imaginario a lo “ficcional total”. Maguaré, 14: 5-18.  
Ballesteros, Humberto. (2019). Diario de a bordo de un niño astronauta. Bogotá: Tusquets Editores.  
Builes, Camila. (2016, enero 28). La invención de la infancia en la literatura. En El Espectador. Recuperado el 1 de junio de 2020, de https://www.elespectador.com/noticias/cultura/la-invencion-de-la-infancia-en-la-literatura/  
Bustamante, Fernanda. (2013). Poéticas caribeñas de la niñería perversa: infancia en textos de Junot Díaz, Severo Sarduy y Rita Indiana Hernández. Aisthesis, 54; 255-266.  
Cárdenas Mejía, Luz Gloria. (2003) La poética, la retórica y el mundo de la vida. Folios, 17: 57-70.  
Cárdenas Palermo, Yeimy. (2013). Experiencias de infancia (Colombia, 1930-1950): relatos del hacerse infante en las tramas de la memoria. [Tesis de doctorado]. Doctorado Interinstitucional en Educación. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Universidad del Valle.  
Cárdenas, Yeimy; Pertuz, Carol; Torres, Elizabeth. (2018). Experiencias de infancia en los años ochenta y noventa en Colombia: indagaciones para repensar la socialización y los lugares de los niños en el tiempo presente. Proyecto de Investigación. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.  
Cansigno, Yvonne. (2013). Imaginario mágico de la niñez y la juventud: personajes leclezianos. Tema y variaciones de literatura, 41: 113-130.  
Castoriadis, Cornelius. (1983). La institución imaginaria de la sociedad. 2 Vol. México, Tusquets editores.  
Castrillón, Vanesa. (2015). Una mirada hermenéutica al ethos de las infancias, en la literatura infantil y juvenil colombiana contemporánea. Tesis de Maestría. Medellín: Universidad de Antioquia.  
Correa, Juan David. (2014). Todo pasa pronto. Bogotá: Laguna Libros.  
Escobar, Melba. (2007) Bogotá sueña: la ciudad por los niños. Bogotá: Códice Producciones.  
Escobar, Melba. (2010). Duermevela. Bogotá: Emecé.  
Escobar, Melba. (2014). Johnny y el mar. Medellín: Tragaluz.  
Escobar, Melba. (2015). La casa de la belleza. Bogotá: Emecé.  
Escobar, Melba. (2019). La mujer que hablaba sola. Bogotá: Seix Barral.  
Esquivel, Gloria Susana. (2017). Los animales del fin del mundo. Bogotá: Alfaguara.  
Facuse, Marisol. (2010). La utopía y sus figuras en el imaginario social. Sociológica, 25 (72): 201-213.  
Flórez, Cirilo. (2007). La última filosofía de Ricoeur. Cuadernos de Filosofía Salmantina, 34: 263-296.  
Gutiérrez, José. (2002). El camino de las muchas vueltas. Bogotá: Editorial Spiridon.  
Herrera, Martha Cecilia y Pertuz Bedoya, Carol. (2020). Literatura infantil y pasado vergonzante: espacios y aconteceres entre generaciones. Revista Colombiana de Educación, 79: 43-72.  
Herrera, Martha Cecilia. et. Al. (2018). Configuración del sujeto y la subjetividad en las tramas de la cultura política y la educación. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.  
Herrera, Martha Cecilia; Pertuz Bedoya, Carol. (2018). Subjetividades caleidoscópicas, relatos y espejos trizados. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.  
Jaramillo Klinkert, Sara. (2020). Cómo maté a mi padre. Medellín: Tragaluz.  
Jiménez, Diana y Castrillón, Natalia. (2019). Concepciones de infancia en la literatura colombiana contemporánea. Tesis de maestría. Pereira: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Pereira.  
Kaplan, Louise. (2000). Adolescencia. El adiós a la infancia. Barcelona: Paidós.  
Link, Daniel. (2019). La infancia como falta. Cuadernos LIRICO [En línea]. Recuperado de http://journals.openedition.org/lirico/1798, el 1 de junio de 2020.   
Mackenzie, César. (2019). Las diecinueve enaguas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.  
Mallarino, Gonzalo. (2009). Santa Rita. Bogotá: Alfaguara.  
Mesa, Gilmer. (2016). La Cuadra. Bogotá: Random House Mondadori.  
Molloy, Sylvia. (1992). Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica. México: El Colegio de México/ FCE.  
Montaña, Francisco. (2014). El gato y la madeja perdida. Bogotá: Alfaguara.  
Osorio Lizarazo, José Antonio. (2016). Garabato. Bogotá: Laguna Libros.  
Pertuz, Carol. (2017). Entre artificios y artilugios… Configuraciones de la memoria intergeneracional en la literatura infantil producida en Colombia (1990-2017). Tesis de Maestría. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.  
Pertuz, Carol y Rojas, Sandra. (2019). Miradas de infancia y escuela en la literatura infantil latinoamericana. Proyecto de Investigación. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.  
Premat, Julio. (2014). Cuadernos LIRICO [En línea]. Recuperado de http://journals.openedition.org/lirico/1736, el 1 de junio de 2020.   
Ricoeur, Paul (1997). Retórica, poética y hermenéutica. En G. Aranzueque (Coord.). Cuaderno Gris Monográfico: Horizontes del relato: lecturas y conversaciones con Paul Ricœur, (pp. 79-89). Recuperado el 9 de junio de 2020, de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/296/22229\_Ret%F3rica%20po%E9tica%20y%20hermen%E9utica.pdf?sequence=1  
Ricoeur, Paul. (1995). Tiempo y narración: configuración del tiempo en el relato histórico (Vol. 1). Buenos Aires: Siglo XXI editores.  
Ricoeur, Paul. (2001). Del Texto a la Acción. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.  
Ricoeur, Paul. (2004). La memoria, la historia, el olvido. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.  
Ricoeur, Paul. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. Ágora – papeles de filosofía, 25 (2). Recuperado el 07 de junio de 2020, de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2565910.   
Rosero, Evelio. (1988). El incendiado. Bogotá: Planeta.  
Rueda, Joaquín. (2014). La ética literaria: el trance de la infancia en El Incendiado de Evelio Rosero. Trabajo de grado: Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.  
Sandoval, Marbel. (2018). En el brazo del río. Bogotá: Diente de león.  
Silva Romero, Ricardo. (2001). Relato de Navidad en La Gran Vía. Bogotá: Debolsillo.  
Silva Romero, Ricardo. (2007). En orden de estatura. Bogotá: Lo que leo.  
Silva Romero, Ricardo. (2011). Que no me miren. Medellín: Tragaluz.  
Silva Romero, Ricardo. (2013). El libro de los ojos. Medellín: Tragaluz.  
Silva Romero, Ricardo. (2013). Espantapájaros. Bogotá: Punto de Lectura.  
Silva Romero, Ricardo. (2016). Historia oficial del amor. Bogotá: Alfaguara.  
Silva Romero, Ricardo. (2016). Todo va a estar bien. Bogotá: Alfaguara.  
Silva Romero, Ricardo. (2018). Cómo perderlo todo. Bogotá: Alfaguara.  
Silva Romero, Ricardo. (2019). Historia de la locura en Colombia. Bogotá: Alfaguara.  
Silva Romero, Ricardo. (2020). Río muerto. Bogotá: Alfaguara.  
Suárez, Viviana. (2020). Subjetividades de los niños y niñas en contextos de conflicto armado: sentidos y emocionalidades desde la poesía. Proyecto de tesis doctoral. Doctorado Interinstitucional en Educación. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Universidad del Valle.  
Triviño Anzola, Consuelo. (2009). Prohibido salir a la calle. Bogotá: Sílaba Editores.  
Velásquez, Ezequiel. (1984). Gran gamín: infante del narcotráfico. Cali: Ediciones Agro Industrial de Colombia.  
Yedra Blanco, Elena (2017). Los imaginarios simbólicos en la literatura. (Notas en torno a un concepto para un estudio de historiografía literaria colonial). Islas, 133: 91-105. Recuperado el 05 de junio de 2020, de http://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/681/619  
Zambrano, Ivannsan y De Cássia, Rita. (2014). Narrativas sobre el gamín en Colombia: nuestra novela del desprecio. Uni-pluri/versidad, 14 (3): 59-69.  
Zapata Olivella, Manuel. (1963). Detrás del rostro. España: Aguilar.  
Zizek, Slavoj. (2004). El trauma un señuelo engañoso. Clínica psicoanalítica de niños: interrogante, 26, 473-493..

(Puntaje máximo en la evaluación 20 puntos de 100)

***MÓDULO IV***

**METODOLOGÍA**

La investigación asume un paradigma interpretativo comprensivo y se sitúa en una perspectiva historiográfica con enfoque hermenéutico.   
De acuerdo con lo planteado en el marco teórico, analizar los diversos imaginarios en torno a la infancia, presentes en la obra de dos escritores colombianos, Ricardo Silva Romero y Melba Escobar, parte del reconocimiento de la experiencia infantil como un acontecimiento susceptible de ser narrado que recurre a la memoria adulta como camino que le permite al sujeto explorar, a través de sus vivencias o las de otros, su vida en los primeros años. La infancia entendida como experiencia narrada se asume como una reelaboración atravesada por el tamiz de la vida adulta y del trabajo de la memoria. En este sentido ofrece caminos para indagar por elementos de la vida cotidiana, a partir de un juego de temporalidades que recurre a elementos de selección y disposición de los acontecimientos que apoyan la búsqueda y la narración del sentido de la experiencia al configurar la subjetividad en términos de identidad narrativa.   
La narración se comprende, con base en los planteamientos de Ricoeur (2006), como la construcción de una trama que, a partir de un acontecimiento, conecta el relato de principio a fin hasta obtener una historia. Dicha configuración acompaña la vida, por cuanto el sujeto se convierte en el narrador de su propia experiencia. Así, la hermenéutica de la narratividad posibilita pensar las producciones literarias que aluden a la infancia en términos de experiencia. Narrar es, entonces, el proceso de revelación y descubrimiento de la identidad del acontecimiento.   
El imaginario social juega aquí un papel fundamental pues manifiesta el lugar que adquiere la función simbólica en la comprensión de lo social y de los sujetos. Analizar los imaginarios en torno a la infancia presentes en la obra de dos autores colombianos ofrece diversas posibilidades para simbolizar y comprender el espacio, el tiempo y el mundo, así como para abordar las obras literarias dirigidas tanto al público adulto como al infanto-juvenil como un artefacto cultural situado históricamente y que comporta una acción poética.   
Desde la hermenéutica de Ricoeur se asume el relato como un acto de creación a partir de la producción de significado por parte de un sujeto que no es una entidad en sí, ni una unidad, sino el lugar donde se entrecruzan diversos acontecimientos. El autor desarrolla dos tipos de identidad: la primera, numérica, relacionada con la permanencia de una estructura material (el cuerpo); y, la segunda, narrativa, que se encuentra ligada a la permanencia en el tiempo:   
El sujeto de la narración es el que nos configura como personaje y al hacerlo así articula los distintos “yos” en los que podemos apreciar nuestras distintas posiciones: El yo de la persona como particular básico. El yo del agente como sujeto de la interacción. El yo del lenguaje como sujeto de la enunciación. El yo de la moral como el sujeto de la imputación. (…) Este segundo concepto de identidad narrativa podemos interpretarlo como la identidad trascendental de la identidad numérica. Esta identidad trascendental se ha ido logrando “históricamente” debido a un proceso de historización de la identidad numérica, que se inicia con la historización del carácter gracias al cual y como resultado de ese proceso de historización se han ido desarrollando disposiciones y adquiriendo hábitos dando lugar a identificaciones adquiridas, que nos permiten reconocernos como “idénticos”. (p. 282)  
La identidad narrativa trata de comprender una historia acontecida y acumulada a través de un sustrato de permanencia y de innovación; una dialéctica entre aquello que permanece idéntico y que se ha ido constituyendo en las identificaciones adquiridas y las discontinuidades que suceden en la trayectoria de una vida. En este sentido, una hermenéutica de los textos permitiría acceder al mundo de la vida por el largo rodeo que ofrecen los textos literarios, así como ampliar la comprensión del mundo, pues estos pretenden llevar al lenguaje una experiencia, un modo de estar y habitar el mundo que lo precede y que espera por ser dicho, pues los textos dan cuenta a su modo de la acción.   
Para Ricouer (1997), la hermenéutica se refiere al arte de interpretar textos en un contexto distinto al de su auditorio inicial y por ello permite descubrir nuevas dimensiones de la realidad. El mundo estaría, entonces, hecho de un sinnúmero de redes abiertas por todos los textos producidos, leídos e interpretados que configuran un tercer tiempo, este es el tiempo de lo humano. El autor da cuenta de tres disciplinas en la construcción y la producción del discurso, la poética, la retórica y la hermenéutica, en relación con esta última se pregunta:  
¿Cuál es el foco inicial del fundamento y de la dispersión de nuestra tercera disciplina? Partiré de la definición de hermenéutica como el arte de interpretar textos. Se requiere, en efecto, un arte específico siempre que la distancia geográfica, histórica y cultural que separa el texto de nosotros provoca una situación de comprensión inadecuada, que sólo puede superarse mediante una lectura plural, es decir, mediante una interpretación plurívoca. Dada esta condición fundamental, la interpretación, tema central de la hermenéutica, aparece como una teoría del sentido múltiple (p. 85).  
La escritura comporta un nivel de dificultad particular, según Ricoeur, pues el discurso se separa de su locutor, el texto queda huérfano. Lo que el autor quiso decir y lo que el texto significa adquieren distintos rumbos. Así, la hermenéutica se asume como un diálogo que involucra invasión, redescubrimiento y tradición, su tarea consiste en “… posibilitar que un texto signifique tanto como pueda; no en que una cosa signifique más que otra, sino en que «signifique más» y, de este modo, dé «más que pensar» ...” (Ricoeur, 1997, p. 87). Luego, la hermenéutica estaría más cercana a la poética que a la retórica, pues su empresa se dirige a la imaginación más que a la persuasión, su demanda es el excedente de sentido.   
La hermenéutica se convierte, entonces, en un camino para desplegar el mundo del texto (Ricoeur, 1997), esto es, su compresión como ámbito de sentido autónomo y designación de un mundo. El libro se encuentra cerrado en la biografía del autor, pero abierto hacía el mundo que descubre: “el choque entre el mundo del texto y el mundo a secas, en el ámbito de la lectura, es el último envite de la imaginación creadora. Genera lo que me atrevería a llamar la referencia creadora que caracteriza a la ficción” (p. 89). Así, el momento hermenéutico despierta la tarea del pensamiento donde el mundo del texto se enfrenta con la realidad y abre la posibilidad de transformación de lo real.   
Dicho despliegue o encuentro entre el mundo del texto y la realidad, puede ser observado a través de lo que el autor denomina el arco hermenéutico: la expansión desde la prefiguración del mundo de la vida, a la configuración poética y, desde allí, a la refiguración del mundo del lector, en tanto la obra literaria recurre a otros lenguajes, otros modos de enunciar. Es tarea de la hermenéutica “reconstruir el conjunto de operaciones por las que una obra se levanta sobre el fondo opaco del vivir, del obrar y del sufrir, para ser dada por el autor a un lector que la recibe y así cambia su obrar” (Ricoeur, 1995, p. 114). La construcción de la trama o la actividad mimética, entendida como imitación creadora y no como simple copia, dispone los hechos de modo que da lugar a la producción a través de un arco hermenéutico compuesto por tres fases, denominadas por Ricoeur, mímesis I, mímesis II y mímesis III:   
mi tesis es que el sentido mismo de la operación de configuración constitutiva de la construcción de la trama resulta de su posición intermedia entre las dos operaciones que yo llamo mímesis I y mímesis III y que constituyen ‘el antes’ y ‘el después’ de mímesis II. Con esto me propongo mostrar que mímesis II consigue su inteligibilidad de su facultad de mediación, que consiste en conducir del antes al después del texto, transfigurar el antes en después por su poder de configuración (Ricoeur, 1995, p. 114).   
Para el autor esta triple mímesis daría cuenta de un momento inicial de prefiguración, luego una configuración y finalmente la refiguración. Todo ello le permite componer la trama de un relato que no puede ser asumida como espejo de la realidad, pues la obra literaria teje una distancia o una desconexión que permite el despliegue de la obra y, paradójicamente, posibilita crear una acción única al conectar diversos acontecimientos a partir de la imitación. La invención, producto de la reconstrucción imaginativa del campo de la acción humana, permite abrir la imaginación para pensar más, dejarse llevar, recibir, acoger y transformar.   
En este sentido, la mímesis I daría cuenta de la prefiguración de la obra a partir de su contexto biográfico, histórico y cultural con base en tres componentes: la red conceptual de la acción, los recursos simbólicos y los caracteres temporales. Según Cárdenas (2003):  
La red conceptual supone una competencia que se desarrolla cuando somos capaces de identificar los distintos componentes de la red: agente, fines, motivos, circunstancias y la interacción con otros. Los recursos simbólicos provienen de los procesos culturales que articula la experiencia, los cuales pueden ser descifrados por otros, pues adquieren la visibilidad de lo público; desde estos se evalúan y se les adjudican valores a los distintos tipos de acciones. Con los caracteres temporales tenemos la experiencia de construir proyectos en el futuro y de movilizar en el presente la experiencia heredada del pasado (p. 62).  
La mímesis I se configura, de este modo, en la base o el material de construcción de las obras o los relatos, pues da cuenta del contexto histórico y cultural que rodea la creación, así como de temáticas, situaciones, cuestiones o posturas contemporáneas que se reelaboran desde la producción literaria y recrean el ambiente circundante, pero da cuenta, también, de la personalidad del autor, pues estas quedan reflejadas en sus acciones y en las acciones que le otorga a los protagonistas.   
La mímesis II es el momento de configuración de la obra, daría cuenta de la reelaboración de la mímesis I al plasmar los símbolos y conceptos prefigurados, así como al componer la trama que integra factores tan divergentes como: agentes, medios, fines, interacciones y circunstancias.   
El arco hermenéutico se completa en la mímesis III, cuando el texto se pone a merced del lector, allí la obra se abre a este y le ofrece la oportunidad de habitarla, por efecto de la lectura, al permitirle salir de sí para ir en busca de lo que la obra le expresa, para encontrarse con ella; se propicia, de este modo, un espacio de transformación para el lector y el autor.   
El arco hermenéutico de Ricoeur posibilita, entonces, la mirada en torno a las figuras poéticas de infancia en los distintos momentos de aproximación a las obras:   
1. En los artificios del lenguaje de los que el escritor se vale para la creación de su trama: las metáforas, las analogías, los acontecimientos, las temporalidades, las espacialidades, las elecciones de los personajes, entre otros. Desde allí, el autor construye una perspectiva desde la cual el niño mira el mundo y, al mismo tiempo, configura unas formas (poéticas) de mirar la experiencia infantil.   
2. Estas formas poéticas se transfiguran también en diálogo con los elementos del contexto de la vivencia pasada que se hace experiencia en la narrativa.  
3. La obra se vale de su relación con el lector, no solo el lector pensado desde la recepción del texto, sino desde su figuración misma en el momento de la escritura, para la elaboración de la figura poética.  
De allí, entonces, que la identificación de figuras poéticas se alimente de los distintos momentos del arco hermenéutico.  
  
Fases y momentos de la investigación  
El corpus de la investigación estará conformado por la producción, dirigida tanto al público adulto como al infanto-juvenil, de los autores Ricardo Silva Romero y Melba Escobar. En un primer momento de la investigación se llevará a cabo una lectura amplia de la producción de los escritores para, posteriormente, seleccionar las obras que se analizarán en detalle. En un segundo momento, se procederá a trabajar con tres matrices analíticas el alcance de los objetivos específicos de la investigación con base en el arco hermenéutico propuesto por Ricoeur. Finalmente, en un tercer momento, se elaborará la síntesis y la redacción del informe final.   
Instrumentos  
Con base en lo anteriormente planteado, se diseñarán las siguientes matrices para el análisis del corpus documental:   
- Matriz de análisis narrativo intratextual que permita captar las significaciones sociales imaginarias (figuras/formas/imágenes) en torno a la infancia que emergen en la obra de los dos escritores.  
- Matriz para el análisis intertextual de las obras que permita observar el conjunto de la producción de cada escritor.  
- Matriz de análisis para rastrear los elementos contextuales en los cuales se enmarcan las obras analizadas..

(Puntaje máximo en la evaluación 20 puntos de 100)

***MÓDULO V***

**COMPROMISOS DE APROPIACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO**

Los compromisos que se listan a continuación parten de la comprensión de la apropiación social del conocimiento como un asunto que abarca procesos de rastreo, reflexión y discusión que permiten el intercambio y la circulación dinámica del conocimiento en diferentes escenarios de la comunidad académica. En este sentido, el proyecto contempla el desarrollo de las siguientes estrategias de divulgación, socialización y formación:  
  
● Elaboración de texto de síntesis de los desarrollos generados en la investigación para la socialización dirigida a diversos públicos, a través de la página web institucional, los sitios web asociados al grupo de investigación Educación y Cultura Política y en las plataformas académicas virtuales (CvLac, GrupLac, Academia.edu y ResearchGate, entre otras).  
  
● Elaboración y entrega de documento de informe parcial y documento de informe final que contenga los desarrollos teóricos, conceptuales y analíticos en torno a los objetivos de la investigación.  
  
● Participación en espacios de socialización en eventos internos institucionales. Se entregará certificación de participación en estos espacios.  
  
● Producto de generación de nuevo conocimiento:   
  
Artículo en revista científica. Se entregará copia del artículo publicado, en la cual se explícita que el artículo es producto de la investigación (nombre y código del proyecto).  
  
● Productos de apropiación social del conocimiento:   
  
- Participación como conferencista o ponente en dos eventos de carácter académico. Se presentará certificado de participación como ponente en un seminario o congreso nacional o internacional, emitido por la institución que organizó el evento y copia de la ponencia expuesta.  
- Actualización de la página web www.cuentoparanololvidar.com con los hallazgos de la investigación.  
  
● Productos de formación:  
  
- Diseño de un curso dirigido a estudiantes de pregrado o posgrado. Se proponen tres alternativas, en arreglo a las posibilidades académico-administrativas. En primer lugar, el diseño de un espacio académico para ser presentado como electivo abierto a toda la Universidad. Se espera que el espacio académico se oferte en el periodo académico 2022-I. La segunda alternativa tiene que ver con una propuesta de programa analítico de alguno de los espacios académicos ya existentes en la Licenciatura en Psicología y Pedagogía o el programa en Pedagogía a cargo de las profesoras que conforman el equipo de investigación. Este programa se propondría en espacios con temáticas afines al proyecto, entre ellos, los seminarios de investigación. La tercera posibilidad consiste en ofertar un seminario en el Doctorado Interinstitucional en Educación (DIE).  
En lo que respecta a la temática del proyecto, se estima que estos espacios de formación impulsan el posicionamiento del análisis de la infancia y la configuración de subjetividades en contextos de violencia política y otras condiciones de la infancia, a partir de fuentes narrativas y su puesta en diálogo con otro tipo de fuentes —particularmente, desde el campo de la educación—.  
  
- Articulación de la investigación al desarrollo de tesis doctoral. Actualmente, una de las integrantes del equipo de investigación dirige la tesis doctoral de la estudiante del DIE, Viviana Suárez Galvis. Este trabajo se centra en el análisis de tres obras con perspectiva infantil; en este caso, se trata de la producción poética de niños y niñas en contextos de conflicto armado y violencia política: Los niños piensan la paz, del Banco de la República; Les di la mano, tomaron la piel, de la Fundación Fahrenheit 451 y Huella Indeleble; y, La Escuela de Paz y Poesía, de Edwin Rendón. El proyecto de tesis se titula “Subjetividades de los niños y las niñas en contextos de conflicto armado: sentidos y emocionalidades desde la poesía”; su propósito general es el de “Identificar y comprender las modalidades de subjetivación, desubjetivación y reconfiguración subjetiva existentes en las producciones poéticas de los niños y niñas en contextos de violencia política y conflicto armado”. Se entregará documento analítico que evidencie el proceso y los resultados de la articulación.   
  
- Articulación de la investigación al plan de formación de un semillero de investigación registrado en la UPN. El semillero Literatura, memoria e infancia inició actividades en el primer semestre de 2020, cuenta con la participación de tres profesoras de la Facultad de Educación, una egresada de la Maestría en Estudios en Infancias, siete estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil, tres estudiantes de la Licenciatura en Psicología y Pedagogía y dos estudiantes de la Licenciatura en español e inglés. Este semillero surge en el marco del proyecto de investigación en curso titulado “Miradas de infancia en la literatura infantil latinoamericana” (DSI-523-20) que se adelanta en conjunto con la profesora Sandra Lucía Rojas, investigadora en la línea Formación, pedagogía y didáctica del grupo Educación infantil, pedagogía y contextos. El semillero es actualmente coordinado por ella y ya se encuentra formalizado ante la Universidad.  
Este espacio de formación recoge los acumulados del grupo de investigación Educación y Cultura Política, en los últimos años, particularmente de sus líneas Educación y Cultura política e Infancia, cultura y educación.   
Con base en los planteamientos teóricos y metodológicos de este proyecto y los avances y resultados de la investigación, se espera realizar la articulación con el plan de formación del semillero. Como indicador de este producto de formación se entregará un documento analítico que evidencie la articulación de los desarrollos de la investigación con el plan de trabajo del semillero de investigación..

(Puntaje máximo en la evaluación 20 puntos de 100)

***MÓDULO VI***

**EJECUCIÓN DEL PROYECTO**

En este módulo se hace visible la coherencia entre objetivos, metas, cronograma (actividades y tiempo) y productos o resultados del proyecto. Se precisan las estrategias formativas que se promoverán como resultado del proyecto: como programas de formación (pregrado y postgrado), formación de monitores, entre otras. De igual manera, se establece la coherencia entre los rubros, los montos del proyecto y los desarrollos de los objetivos del mismo.

(Puntaje máximo en la evaluación 10 puntos de 100)

**A. CRONOGRAMA**

En este punto se debe apreciar la viabilidad de las acciones y procesos, la justa y real relación entre tiempos y acciones.

**Objetivos:** Transcribir los objetivos específicos definidos en el proyecto y en la identificación del tiempo necesario para llevarlos a cabo. Se debe diligenciar con X en los meses correspondientes al desarrollo de cada actividad

**Actividad:** Corresponde a la descripción secuencial de cada una de las acciones que realizará el grupo de investigación. Debe dar cuenta de las actividades prioritarias del proyecto en la vigencia que se programa y se deben asociar a cada uno de los objetivos específicos descritos en el proyecto.

**Responsable:** Es la persona del equipo de trabajo del proyecto a la cual se le asignan actividades puntuales en la ejecución y cumplimiento de los objetivos propuestos por el proyecto.

**FORMATO PARA ELABORACIÓN DEL CRONOGRAMA** (Solo si aplica: si el proyecto tiene una duración de más de 2 periodos académicos por favor elabore un cronograma por cada año, consulte términos de referencia)

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **CRONOGRAMA DEL PROYECTO** | | | | | |
| **Nombre actividad** | **Descripción actividad** | **Objetivo** | **Responsables** | **Fecha inicio** | **Fecha fin** |
| Actividad 6 | Elaborar el informe final de la investigación, con el resumen ejecutivo de los desarrollos de la investigación para ser publicado en la página web institucional, sitios web asociados a los grupos de investigación vinculados a la investigación y en las plataformas académicas virtuales (CvLac, GrupLac, Academia.edu y ResearchGate, entre otras). | Caracterizar en las obras los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, configuran en los imaginarios en torno a la infancia. | Investigador principal, Coinvestigador, Asesor, | 2021-11-01 | 2021-12-15 |
| Actividad 4 | Identificar las principales conclusiones y resultados de la investigación. | Caracterizar en las obras los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, configuran en los imaginarios en torno a la infancia. | Investigador principal, Coinvestigador, Asesor, | 2021-10-01 | 2021-12-15 |
| Actividad 2 | Elaborar un texto que dé cuenta de los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos relacionados con el conflicto armado y la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, producen en los imaginarios en torno a la infancia. | Caracterizar en las obras los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, configuran en los imaginarios en torno a la infancia. | Investigador principal, Coinvestigador, | 2021-09-01 | 2021-11-30 |
| Actividad 7 | Actualizar la página web www.cuentoparanoolvidar.com con base en los hallazgos de la investigación. | Caracterizar en las obras los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, configuran en los imaginarios en torno a la infancia. | Monitor, | 2021-10-01 | 2021-11-30 |
| Actividad 3 | Elaborar un artículo académico para presentar a revista indexada. | Caracterizar en las obras los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, configuran en los imaginarios en torno a la infancia. | Investigador principal, Coinvestigador, | 2021-10-01 | 2021-11-30 |
| Actividad 3 | Elaborar un documento de análisis para establecer los desplazamientos éticos, estéticos y políticos en las distintas significaciones sociales de infancia identificadas y su incidencia en la configuración de subjetividades. | Establecer en las obras los desplazamientos éticos, políticos y estéticos, en relación con la infancia vivida y la infancia figurada y su incidencia en la configuración de subjetividades. | Investigador principal, Coinvestigador, Asesor, | 2021-08-02 | 2021-10-29 |
| Actividad 1 | Rastrear los elementos contextuales en los cuales se enmarcan las obras analizadas y registro en los instrumentos de análisis previamente diseñados. | Caracterizar en las obras los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, configuran en los imaginarios en torno a la infancia. | Investigador principal, Coinvestigador, Asesor, | 2021-09-01 | 2021-10-29 |
| Actividad 2 | Identificar, en las obras analizadas de cada escritor, las significaciones sociales imaginarias de infancia instituidas, los imaginarios de ficción (creación) y sus relaciones con la infancia vivida y la infancia figurada. | Establecer en las obras los desplazamientos éticos, políticos y estéticos, en relación con la infancia vivida y la infancia figurada y su incidencia en la configuración de subjetividades. | Investigador principal, Coinvestigador, Asesor, | 2021-07-01 | 2021-09-30 |
| Actividad 5 | Diseñar y presentar de una propuesta para la apertura de un espacio académico dirigido a la comunidad académica de la universidad. | Caracterizar en las obras los modos de afectación que los fenómenos y acontecimientos sobre la violencia política, así como otros elementos de orden social y cultural, configuran en los imaginarios en torno a la infancia. | Investigador principal, Coinvestigador, | 2021-08-02 | 2021-09-15 |
| Actividad 1 | Diseñar de un instrumento de análisis (intertextual) que permita observar el conjunto de la producción de cada escritor. | Establecer en las obras los desplazamientos éticos, políticos y estéticos, en relación con la infancia vivida y la infancia figurada y su incidencia en la configuración de subjetividades. | Asesor, Investigador principal, Monitor, Coinvestigador, | 2021-06-01 | 2021-08-31 |
| Actividad 3 | Elaborar un documento de trabajo que dé cuenta de las significaciones sociales imaginarias en torno a la infancia que emergen en la obra de cada escritor. | Reconocer las significaciones de infancia en la obra de los autores estudiados a partir del análisis narrativo de la producción dirigida tanto al público adulto como al infanto-juvenil. | Investigador principal, Coinvestigador, Asesor, | 2021-04-01 | 2021-06-30 |
| Actividad 2 | Diseñar un instrumento para el análisis narrativo (intratextual) que permita captar las significaciones sociales imaginarias (figuras/formas/imágenes) en torno a la infancia en la obra de los dos escritores. | Reconocer las significaciones de infancia en la obra de los autores estudiados a partir del análisis narrativo de la producción dirigida tanto al público adulto como al infanto-juvenil. | Asesor, Investigador principal, Coinvestigador, Monitor, | 2021-03-01 | 2021-05-31 |
| Actividad 1 | Elaborar una base de datos bibliográfica con las producciones de los escritores colombianos Melba Escobar y Ricardo Silva Romero y la crítica relevante para el análisis; a partir de esta base de datos se seleccionarán las producciones literarias pertinentes para su análisis. | Reconocer las significaciones de infancia en la obra de los autores estudiados a partir del análisis narrativo de la producción dirigida tanto al público adulto como al infanto-juvenil. | Coordinador y/o monitores y/o estudiantes, Asesor, Coinvestigador, | 2021-02-15 | 2021-04-30 |

**B. EQUIPO DE DOCENTES INVESTIGADORES QUE DESARROLLARÁN EL PROYECTO**

Este cuadro se diligenciará para reportar en los planes de trabajo, las horas de investigación semanales que corresponde a cada docente investigador que presenta el proyecto. Por ello, se deben identificar los docentes miembros del equipo de investigación que tendrán horas de investigación asignadas en su plan de trabajo. No se debe incluir la información de estudiantes monitores ni contratistas.

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Identifique todos los docentes que se vincularán al proyecto y que contribuirán a su desarrollo.** | | | | | | | |
| **PERSONAL VINCULADO AL PROYECTO** | | | | | | | |
| **No** | **Identificación**  **(Nº documento**  **identificación)** | **Nombres y apellidos** | **Facultad, Departamento, Programa, Doctorado, IPN, escuela maternal** | **Escriba el tipo de Vinculación** | **Horas solicitadas** (Consultar términos de referencia de la convocatoria) | **Rol dentro del grupo de investigación** (Investigador Principal o coinvestigador) | **Correo electrónico institucional donde será contactado** |
| Planta/  ocasional/ catedrático pensionado/ catedrático/  provisional IPN | Número de horas semanales dedicadas al proyecto |
| 1 | 1032404068 | Carol Juliette Pertuz Bedoya | Facultad de Educación | Docente Ocasional | 10 | Investigador Principal | cjpertuzb@pedagogica.edu.co |
| 2 | 51871122 | Blanca Inés Zamudio Leguizamón | Facultad de Educación | Docente Ocasional | 8 | Coinvestigador | bzamudio@pedagogica.edu.co |
| 3 | 21401650 | Martha Cecilia Herrera Cortes | Facultad de Educación | Docente Catedrático | 6 | Coinvestigador | mherrera@pedagogica.edu.co |

***SI EL PROYECTO ES COFINANCIADO REGISTRE LOS COINVESTIGADORES DE OTRA INSTITUCIÓN QUE SE VINCULARÁN AL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN, CONFORME A LA INFORMACIÓN SOLICITADA EN LA SIGUIENTE TABLA:***

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **No** | **Identificación**  **(No documento**  **identificación)** | **Nombres y apellidos** | **Profesión** | **Nombre Institución** | **Número de horas semanales dedicadas al proyecto** | **Teléfono ó celular de contacto** | **Correo electrónico** |

**C. PRESUPUESTO:** El presupuesto del proyecto presenta dos (2) o tres (3) fuentes de financiación las cuales son recursos de: inversión, funcionamiento (horas asignadas en el plan de trabajo de los docentes) y cofinanciación (cuando la investigación cuenta con cofinanciación de otra institución). El presupuesto que se solicite debe mostrar coherencia entre los objetivos de la investigación, el tiempo de ejecución, los insumos requeridos y las estrategias de gestión de su producción o de sus resultados, Por favor diligencie los cuadros del presupuesto del proyecto:

**Duración:** Indique los periodos académicos en los cuales se ejecutará el presupuesto del proyecto de investigación. Revise los términos de referencia para definir el tiempo.

**Períodos académicos**: .

**PRESUPUESTO DEL PROYECTO:** Diligenciar la totalidad de los campos solicitados según corresponda en cada cuadro. (No se debe simplificar los valores (números), se deben incluir todas las cifras de cada rubro).

**CUADRO RECURSOS DE INVERSIÓN[[2]](#footnote-2) CUADRO RECURSOS DE FUNCIONAMIENTO CUADRO RECURSOS DE COFINANCIACIÓN**

(Cuando la investigación cuente con cofinanciación interinstitucional)

|  |  |
| --- | --- |
| ***CLASE DE RUBRO*** | ***VALOR EN PESOS ($)*** |
| 1. **Servicios Profesionales o de apoyo técnico** | $12,720,000 |
| 1. **Monitores** | $7,443,768 |
| 1. **Equipos** | $0 |
| 1. **Fotocopias** | $0 |
| 1. **Materiales** | $2,000,000 |
| 1. **Trabajo de Campo** | $0 |
| 1. **Socializacion** | $7,636,232 |
| 1. **Transporte urbano** | $0 |
| 1. **Material Bibliográfico** | $2,000,000 |
| 1. **Personal docente** | $0 |
| 1. **Otro cofinanciación** | $0 |
| **TOTAL RECURSOS DE INVERSIÓN** | **$31,800,000** |

|  |  |
| --- | --- |
| ***CLASE DE RUBRO*** | ***VALOR EN PESOS ($)*** |
| 1. **Servicios Profesionales o de apoyo técnico** | $0 |
| 1. **Monitores** | $0 |
| 1. **Equipos** | $0 |
| 1. **Fotocopias** | $0 |
| 1. **Materiales** | $0 |
| 1. **Trabajo de Campo** | $0 |
| 1. **Socializacion** | $0 |
| 1. **Transporte urbano** | $0 |
| 1. **Material Bibliográfico** | $0 |
| 1. **Personal docente** | $0 |
| 1. **Otro cofinanciación** | $0 |
| **TOTAL RECURSOS DE FUNCIONAMIENTO O DE HORAS ASIGNADAS EN EL PLAN DE TRABAJO DE LOS DOCENTES** | **$0** |

|  |  |
| --- | --- |
| ***CLASE DE RUBRO*** | ***VALOR EN PESOS ($)*** |
| 1. **Servicios Profesionales o de apoyo técnico** | $0 |
| 1. **Monitores** | $0 |
| 1. **Equipos** | $0 |
| 1. **Fotocopias** | $0 |
| 1. **Materiales** | $0 |
| 1. **Trabajo de Campo** | $0 |
| 1. **Socializacion** | $0 |
| 1. **Transporte urbano** | $0 |
| 1. **Material Bibliográfico** | $0 |
| 1. **Personal docente** | $0 |
| 1. **Otro cofinanciación** | $0 |
| **TOTAL RECURSOS DE COFINANCIACIÓN** | **$0** |

**RESUMEN PRESUPUESTO DEL PROYECTO**

|  |  |
| --- | --- |
| ***FUENTE DE FINANCIACIÓN*** | ***VALOR EN***  ***PESOS ($)*** |
| **RECURSOS DE INVERSIÓN** | $31,800,000 |
| **RECURSOS DE FUNCIONAMIENTO U HORAS ASIGNADAS EN EL PLAN DE TRABAJO DE LOS DOCENTES** | $0 |
| **RECURSOS DE COFINANCIACIÓN** | $0 |
| **TOTAL DE RECURSOS DEL PROYECTO** | $31,800,000 |

**D. CONTRATACIÓN DE SERVICIOS PROFESIONALES O PERSONAL TÉCNICO DE APOYO:**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **Tipo de vinculación** | **Número de personas** | **Objeto del contrato** | **Justificación** | **Valor solicitado para el contrato** |
|  | 1 | Apoyar el desarrollo de la investigación en aspectos relacionados con el componente técnico/científico (cumplimiento de objetivos y logro de resultados y productos) y financiero del proyecto. | Las demandas que plantean los objetivos propuestos tanto en tiempos de ejecución como de especialización para su cumplimiento imponen la necesidad de contratación de un profesional que tenga conocimiento sobre el objeto de estudio y que se relacione con los antecedentes del presente proyecto para que contribuya a las discusiones generadas en el marco de la investigación; así mismo, que pueda apoyar las actividades, la elaboración de los productos esperados. | $12720000 |
| **TOTAL** | **1** |  | | **$12,720,000** |

**Evaluadores Expertos:**

Diligencie el siguiente formato con la información sugerida de:

* Dos (2) evaluadores internos de la UPN, preferiblemente de Facultad y grupo de investigación distinto a la del grupo de investigación que presenta la propuesta.
* Dos (2) evaluadores externos a la UPN, preferiblemente con formación de Doctorado, que estén en capacidad de evaluar la propuesta en la temática presentada a la SGP- CIUP.

**FORMATO PARA REGISTRO DE PARES EVALUADORES**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **EXPERTOS SUGERIDOS DE LA UPN** | | | | | |
| **1. INVESTIGADOR EXPERTO INTERNO** | | | | | |
| Nombre(s) completos: | Jesús Alfonso | | | | |
| Primer Apellido: Cárdenas | | | Segundo apellido: | | Páez |
| Dirección electrónica: acardena@pedagogica.edu.co | | | | | |
| Teléfonos / Fax / Extensión y No de Celular: | | | | 3112198494 | |
| Área o campo del conocimiento en la que es experto: | | | | Sin registro | |
| Formación Académica: Sin registro | | | | | |
| Dependencia académica a la que pertenece: Departamento de Lenguas | | Facultad: Facultad de Humanidades | | | |
| Departamento: Departamento de Lenguas | | | |
| **2. INVESTIGADOR EXPERTO INTERNO** | | | | | |
| Nombre(s) completos: Alfonso | | | | | |
| Primer Apellido: Torres | | | Segundo apellido: Carrillo | | |
| Dirección electrónica: atorres@pedagogica.edu.co | | | | | |
| Teléfonos / Fax / Extensión y No de Celular: | | | | | |
| Área o campo del conocimiento en la que es experto: Sin registro | | | | | |
| Formación Académica: Licenciatura En Ciencias Sociales - | | | | | |
| Dependencia académica a la que pertenece: Departamento de Química | | | Facultad: Facultad de Ciencia y Tecnología | | |
| Departamento: Departamento de Lenguas | | |

|  |  |
| --- | --- |
| **EXPERTOS EXTERNOS A LA UPN SUGERIDOS** | |
| **1. INVESTIGADOR EXPERTO** | |
| Nombres completos: Jefferson | |
| Primer Apellido: Jaramillo | Segundo apellido: Marín |
| Dirección electrónica: jefferson.jaramillo@javeriana.edu.co | |
| Teléfonos / Fax / Extensión y No de Celular: | |
| Institución a la que pertenece: Sin registro | |
| Área o campo del conocimiento en la que es experto: Sin registro | |
| Formación Académica: Sin registro | |
| **2. INVESTIGADOR EXPERTO** | |
| Nombres completos: Angélica | |
| Primer Apellido: Angélica | Segundo apellido: Guzmán |
| Dirección electrónica: Guzmán | |
| Teléfonos / Fax / Extensión y No de Celular: | |
| Institución a la que pertenece: Sin registro | |
| Área o campo del conocimiento en la que es experto: Sin registro | |
| Formación Académica: Sin registro | |

**ANEXOS**

1. Se deben tener en cuenta los aspectos considerados en los términos de referencia de la convocatoria [↑](#footnote-ref-1)
2. **Si aplica:** Para los proyectos que tengan una duración mayor a dos períodos académicos, se debe registrar para cada vigencia (año) el presupuesto previsto e incluir una tabla adicional con los mismos ítems diligenciando el total de los recursos del proyecto. Esta indicación también opera para recursos de proyectos con cofinanciación. [↑](#footnote-ref-2)